

# adiós

Nº 134 • Año XX  
Enero-Febrero 2019

## cultural



JESÚS POZO

# La importancia de vivir

*Pedro Cabezuelo* Págs. 15-16

# A Almudena seguros

Tu tranquilidad  
nuestro compromiso

*Compromiso Almudena.*



[www.almudenaseguros.es](http://www.almudenaseguros.es)

# Lugo abre camino a los **CONGRESOS** sobre **CULTURA y PATRIMONIO FUNERARIO**



LOS CEMENTERIOS COMO RECURSO TURÍSTICO Y PATRIMONIAL, LA ICONOGRAFÍA FUNERARIA, LA EUTANASIA O EL CAMBIO DE MENTALIDAD EN ESPAÑA EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS RESPECTO A LOS ASUNTOS FUNERARIOS HAN SIDO PARTE DEL ESTUDIO EN EL CONGRESO “CULTURA E MEMORIA”

**E**l Congreso Iberoamericano “Cultura e Memoria: as perspectivas da morte”, celebrado en Lugo el 30 de noviembre y el 1 de diciembre, se ha caracterizado por el interés científico y por su vocación de continuidad. Los contenidos temáticos del congreso han conseguido visibilizar el valor cultural, patrimonial y turístico de los cementerios, profundizar en las representaciones simbólicas e iconográficas de la muerte en la historia, reflexionar sobre antropología y muerte, y también revalorizar el cambio que en los últimos veinte años ha experimentado la vivencia y experiencia

de la muerte desde el sector funerario a través de la educación y la cultura. Las conferencias del congreso han sido impartidas por expertos que compartieron sus conocimientos científicos y los resultados de sus investigaciones con los 85 congresistas inscritos. El congreso fue inaugurado por Lara Méndez López, alcaldesa de Lugo.

La jornada del viernes contó con las ponencias del arqueólogo municipal Enrique González Fernández, que acercó los ritos y espacios funerarios en Lugo en la época romana. La doctora, arquitecta y profesora Ana Pérez Naya analizó la función

**adiós**

DIRECTOR:  
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:  
Nieves Concostrina

COORDINADORA:  
Isabel Montes

DISEÑO:  
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:  
J. Casares

EDITA: Funespaña, S.A  
info@revistaadios.es

**COLABORAN EN ESTE NÚMERO:**

Alberto Gayo, Pedro Cabezuelo,  
Ana Valtierra, Javier del Hoyo,  
Javier Gil Martín,  
Javier Fonseca, Yolanda Cruz,  
Laura Pardo y  
Ginés García Agüera

**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN  
Y PUBLICIDAD:**C/ Doctor Esquerdo 138.  
5ª Planta 28007 Madrid.  
**TELF.:** 917003020  
**WEB:** www.revistaadios.es  
**E Mail:** prensa@funespana.es  
**DEPÓSITO LEGAL:** M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.

© Funespaña, S.A.

Todos los derechos reservados.  
Contenidos periodísticos producidos por **Candela Comunicación S.L.**  
**Publicidad en Adiós:** Siluro Concept:  
Telf: 91 366 47 79  
**Número 134:** Enero - Febrero 2019  
Madrid, 2018

del cementerio en general desde un punto de vista arquitectónico y de memoria. Por su parte Ana García Barrios, licenciada en Historia del Arte e Historia de América, presentó su investigación sobre la muerte en la actualidad en el pueblo maya.

La mesa redonda de esta primera jornada analizó la muerte desde diferentes culturas, y para ello contó con la intervención de Esther Vaquero, de la Fundación Chu Sup Tsag, que, analizando desde el budismo los cuatro sufrimientos de la vida –nacer, envejecer, enfermedad y muerte-, reflexionó sobre la importancia de vivir eliminando los factores mentales negativos de nuestro día a día para que la muerte sea lo más tranquila posible.

El doctor en Ciencias Políticas Max-Jean Zins disertó sobre la “Evolución de los ritos funerarios de los guerreros en la India hoy”. Su aportación comenzó con el estudio sobre la colocación de los muñecos de peluche cuando ocurre una trágica muerte por accidente. Entre las reflexiones que compartió durante su intervención se encuentra esta: “Las velas se han sustituido por peluches en un intento simbólico de infantilizar a un adulto y mandarle a un pasado perteneciente a los niños”. Y esta otra: “El adulto es devuelto al mundo infantil en un intento de abolir el pecado en nuestra sociedad”. También concretó que en “la India la obsesión con el cuerpo muerto concentra todas las atenciones de los vivos. El cuerpo es entendido como un escudo carnal que cambia de forma con la muerte. El cuerpo es un testigo efímero de un tránsito y este tránsito proyecta hacia un mundo cósmico por naturaleza mucho más infinito. En la India el fuego es el elemento purificador, y las cenizas son el resultado más puro del fuego y, por lo tanto, purificadoras. En la cultura de la India el héroe es el personaje del drama, y los soldados son considerados como mártires. El mártir es el personaje que tiene que morir, es el personaje de la tragedia, no del drama”.

La última intervención de esta

## La APUESTA de Lugo

La alcaldesa, Lara Méndez, junto a la concejala Rosana Rielo; la subdelegada del Gobierno, Isabel Rodríguez; Jesús Valdés, auxiliar del Vicerrectorado de Coordinación del Campus de Lugo; y José Antonio Muñoz, vicepresidente de la Asociación Nacional de Entidades y Empresas Municipales de Servicios Funerarios y de Cementerios, inauguró el I Congreso Iberoamericano Cultura y Memoria, dedicado a abordar las perspectivas de la muerte.

Méndez destacó que esta iniciativa, organizada por el Ayuntamiento en colaboración con la Universidad de Santiago de Compostela en el marco de los actos de conmemoración del 70º aniversario del cementerio municipal de San Froilán, es un éxito de convocatoria, con más de cien participantes entre ponentes e inscritos llegados de toda Galicia y el resto de España. En el acto de inauguración participó también por videoconferencia Luis Dulout, presidente de la Red Iberoamericana de Cementerios Patrimoniales

El encuentro contribuye al objetivo del Gobierno municipal de convertir Lugo en ciudad de congresos, por la difusión de conocimiento que suponen, pero también porque sirven de plataforma para la promoción de la riqueza patrimonial de la ciudad. Por eso apuesta por temáticas diferenciales como es la de la muerte y los rituales funerarios. De hecho, este es uno de los pocos foros en España que se celebran sobre este tema. En este sentido, el congreso, así como todas las actividades culturales que organiza el Ayuntamiento en el cementerio municipal, aseguró la alcaldesa, sirven para romper el tabú de la muerte que persiste en la sociedad, “a abordarla con normalidad como un hecho natural que forma parte de la vida. Mientras la muerte siga siendo un tema tabú, no vamos a poder honrar la vida”, se indicaba en una nota de prensa del ayuntamiento lucense.

La mesa de ponencias fue la del escritor y periodista Jesús Ávila, con el título “La muerte en el catarismo”. Según la explicación de Ávila, el catarismo concebía el mundo como un campo de batalla entre dos principios igualmente poderosos, el del bien y el del mal: “La redención de Cristo no viene tanto de su pasión como de haber mostrado al hombre el camino por el que puede liberar-

se del componente material para retornar al creador”. Habló de que las clases sociales del Languedoc se vieron afectadas en distintos grados por el impacto del catarismo y de las persecuciones de la Inquisición. Su intervención estuvo salpicada de unas muy interesantes imágenes como, por ejemplo, las iconografías del prototipo del Cristo bogomilo (sin cruz y con los brazos abiertos) o la del pelicano dando de comer a sus polluelos y las estelas discoideas del cementerio de Fuentespalda (Teruel).

### [Visita al cementerio de San Froilán](#)

La jornada del viernes contó con una interesante visita guiada al cementerio lucense de San Froilán de la mano de la catedrática de Historia de Arte y directora del Centro de Estudios de la Ciudad, Ana Goy Diz. Este cementerio cumple 70 años de su construcción por el arquitecto Eloy Maquieira, y en el recorrido se pudieron contemplar bellos panteones, entre ellos el de la familia Ventosinos, que cuenta desde el año 2015 con el galardón al Mejor Monumento Arquitectónico Funerario de España otorgado por el Concurso de Cementerios de la revista “Adiós Cultural”. Además, con motivo de este 70 aniversario, el Ayuntamiento de Lugo ha colocado una sorprendente escultura realizada en acero corten que hay que rodear para comprender toda su simbología. El escultor quiso dejar constancia de todo aquello que vamos dejando atrás a medida que caminamos hacia el fin de la vida. Esta jornada finalizó con una obra de teatro del grupo Achádego, que representó “Memorias de Alén”.

La jornada del sábado comenzó con una mesa redonda con el título “Muerte digna: perspectivas”, moderada por el periodista y director de la revista “Adiós Cultural”, Jesús Pozo. Los ponentes de la mesa fueron el doctor en Humanidades y enfermero Isidoro Rodríguez Pérez, con la conferencia “Ayudar a morir a cada persona. Una cuestión individual y cultural”; María González



Jesús Pozo, director de "Adiós Cultural" (drcha.), durante su participación moderando la mesa redonda sobre eutanasia y muerte digna.



De izquierda a derecha, Francisco José Rodríguez Marín, que anunció la próxima celebración del XX Encuentro Iberoamericano de Cementerios Patrimoniales de la Red Iberoamericana en Málaga; Rosana Rielo, concejala de Ayuntamiento y Ciudadanía en el consistorio de Lugo; Amparo Rubinos, jefa de Sección de Estadística del Cementerio, y la catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela Ana Goy Diz.

Granreiro Real, abogada especialista en Derecho de Familia y Derecho de Sucesiones, con la disertación "Una situación legal de la muerte digna en España"; Ascensión Cambrón infante, presidenta de la Asociación por el Derecho a una Muerte Digna, con la conferencia "Libres ata o final. Materiais para xustificar a eutanasia"; y finalmente Carlos Álvarez Ballesteros, de la Asociación Vida Digna, que habló sobre los "Problemas jurídicos, económicos y éticos de la legalización de la eutanasia".

María González Granreiro insistió en dos aspectos fundamentales: la falta de objetividad a la hora de hablar sobre la eutanasia, debido al fuerte componente moral que conlleva, y la protección por antonomasia de la voluntad de la persona. Con la prudencia de no confundir términos, se habló de la necesidad de regulación y de informar especialmente del denominado "Documento de voluntades anticipadas".

Seguidamente, Isidoro Rodríguez Pérez comenzó con la reflexión de que la muerte está en nosotros y fuera de nosotros. Su profesión desde el ámbito de la enfermería focaliza la afectación a la persona, al entorno, a la salud y a los cuidados de la salud. Después de hablar de diferentes teorías antropológicas en la concepción del ser humano, expuso que la visión del enfermero ha cambiado en los últimos años: "Se ha pasado de ser un enemigo que hacía la guerra a la muerte a verlo



# Funer MOSTRA | MAYO 2019

22  
24  
MAYO  
MAY

Feria Internacional de Productos y Servicios Funerarios. Valencia (España)  
International Fair for Funeral Products and Services. Valencia (Spain)

www.funermostra.com



ahora también como un acompañamiento”.

Ascensión Cambrón fue rotunda a la hora de explicar la necesidad de una ley de la eutanasia: “Tenemos un nuevo derecho porque la eutanasia es un tema individual e intelectual, pero también es social y político. Desde esta perspectiva la eutanasia es un tema transversal que tiene que convertirse en un derecho”.

La última conferencia fue la de Carlos Álvarez Ballesteros que, desde la Asociación Vida Digna, mostró su rechazo a la eutanasia porque, según sus argumentos, “ejerce una presión sobre los colectivos vulnerables”. Sus palabras fueron fuertemente contestadas por los demás miembros de la mesa cuando insinuó que las nuevas leyes pueden convertirse en un argumento para hacer desaparecer personas sin muchas contemplaciones. Carlos Álvarez se disculpó posteriormente por sus drásticas palabras. La mesa redonda analizó también el presente y el futuro de los cuidados paliativos y la presencia del enfermo que ha pasado de ser paciente a usuario y, en algunos casos, a cliente de las compañías médicas y aseguradoras.

### **La Santa Muerte y los NN**

La jornada sabatina continuó con la ponencia de Juan Antonio Flores Martos, doctor en Antropología Social, que expuso sus resultados en la conferencia “La muerte como patrimonio propio de Iberoamérica: perspectivas antropológicas sobre malas y buenas muertes”. Después de analizar el concepto de muerte a lo largo de la Historia y de la mano de Philippe Ariés, el ponente expuso la relación que en Iberoamérica se tiene con la muerte propia, cargada de actos simbólicos en torno a la Santa Muerte en México. “El concepto de patrimonio propio lo entiende desde un punto de vista ‘de abajo hacia arriba’; es decir, cómo a través de los muertos comienza a aflorar un culto utilitario y pragmático. Se compra una figura de la Santa Muerte, se lleva a la iglesia y se bendice. Los



muerdos son muertos milagrosos”, fueron algunas de las reflexiones que dejó Flores. Durante su intervención mostró interesantes imágenes que ilustraban el carácter utilitario de los muertos. Otros temas abordados en esta ponencia fueron los muertos NN, “personas fallecidas que no ha sido posible identificar pero que pueden ser ‘adoptados’ por otras personas. De esta manera, la familia puede superar el luto y dolor por la muerte de un hijo por no tener su cuerpo recuperado pero un NN acaba convirtiéndose en un recuerdo y una memoria a quién cuidar. Casi en un sustituto o, incluso, otro miembro más de la familia”.

La siguiente ponencia fue impartida por el doctor en Geografía e Historia Francisco José Rodríguez Marín sobre los “Cementerios como recurso cultural y turístico. Experiencias de gestión y difusión”. Tras un exhaustivo trabajo de campo, el conferenciante fue exponiendo la importancia de valorizar los aspectos positivos de cada cementerio y de potenciar su carácter, porque no basta con que tengan las puertas abiertas. Los cementerios monumentales pueden tener protección como Bien de Interés Cultural y la importancia de protegerlos de alguna manera está en los planes gene-

*Un momento de la visita nocturna al cementerio de Lugo y, en concreto, al panteón premiado en el Concurso de Cementerios de “Adiós Cultural”.*

rales de ordenación urbana, explicó. En su ponencia mostró cómo se gestionan los cementerios de Glasnevin, en Dublín (Irlanda); el de Dos Prazeres, en Lisboa; el cementerio judío de Praga (República Checa), y, entre otros, el de Kaecken, en Bruselas (Bélgica).

Seguidamente se desarrolló una mesa redonda con el título “Grandes cementerios patrimoniales”, que comenzó con Jordi Valmaña, presidente de la Asociación de Empresas Funerarias y Cementerios Municipales. Documentó e ilustró el trabajo realizado, principalmente en el cementerio de Montjuïc, desde la rehabilitación de los edificios, los elementos esculturales y patrimoniales, la nueva oferta cultural que ofrece, el museo de carros fúnebres y las nuevas propuestas que han desarrollado en los últimos años.

Otra de las conferencias fue impartida por José Francisco Ferreira Queiroz, doctor en Historia del Arte, que expuso su estudio en torno al lenguaje de las flores en los cementerios que ha recorrido. La conferencia no sólo se centró en interesantes aspectos iconográficos y documentales, sino también en la denominación de las diferentes flores que se utilizan en el entorno funerario en otros países como Francia, Italia o Inglaterra.



en el cementerio de Alcalá de Henares (Madrid) con el acto homenaje “El atardecer de las luces”, y donde la naturaleza, la música, los niños y los globos recuerdan a los familiares fallecidos. Seguidamente, Pozo expuso la necesidad de hablar a los niños de la muerte, de no ocultarles los hospitales y los cementerios. También explicó cómo, poco a poco, el funerario ha normalizado su trabajo en su contexto social y de cómo el camino en el progreso de este trabajo debe ser el de utilizar la sensibilidad como primer recurso. El ponente presentó a los congresistas el trabajo que se realiza desde “Adiós Cultural”, así como el resultado de las estadísticas sobre la consulta de la web. La ponencia finalizó con dos vídeos relacionados de cómo lo funerario está siendo integrado y normalizado ya en la publicidad de otros sectores que no tienen nada que ver con el sector.

Tras las conclusiones, la clausura del congreso corrió a cargo de la concejal de Ayuntamiento y Ciudadanía, Rosana Rielo Rozas; la jefa de Sección de Estadística del Cementerio, Amparo Rubinos Hermida, y la catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela Ana Goy Diz. Francisco José Rodríguez Marín aprovechó la clausura también para anunciar la celebración en noviembre de 2019 en Málaga la celebración del XX Encuentro Iberoamericano dwe Cementerios Patrimoniales de la Red Iberoamericana.

Le tocó el turno a Eduardo Jorge Montemuiño Aloiso, de la Red Uruguaya de Cementerios y Sitios Patrimoniales, que habló, a través de una videoconferencia desde su país, sobre el “Patrimonio funerario uruguayo. Un legado vivo no presente”. La mesa redonda la cerró la conferencia de Ana Goy Diz sobre la construcción y la historia del antiguo y primer cementerio público de Lugo, el traslado de los fallecidos y de sus monumentos al actual cementerio de San Froilán hace setenta años. Precisamente sobre este último aspecto, Ana Goy Diz informó a los congresistas de la puesta en marcha de una investigación para intentar identificar y encontrar los casi vein-

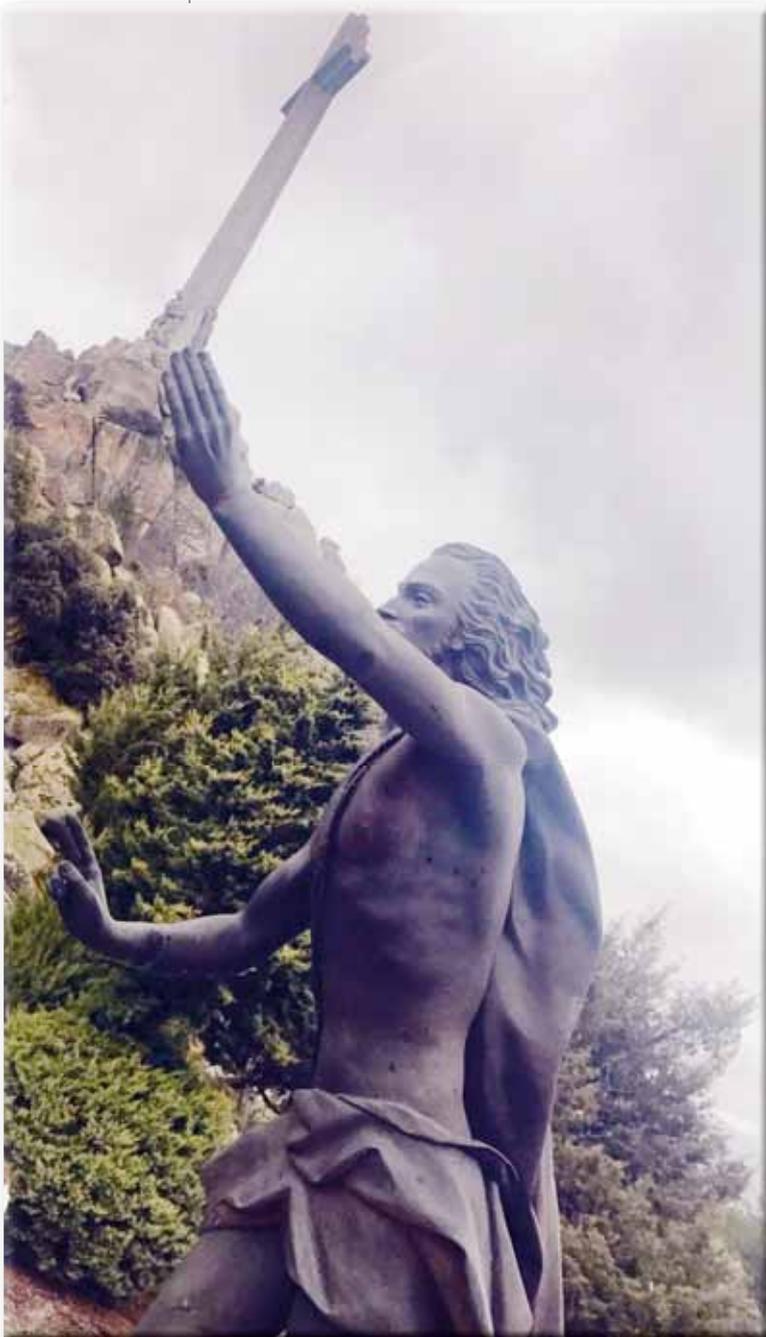
te monumentos funerarios que fueron vendidos durante ese traslado y que deben estar en algún lugar de España. Por el momento solo han identificado y localizado uno de los panteones.

El congreso se clausuró con la ponencia del director de “Adiós Cultural”, Jesús Pozo, que ofreció un análisis de cómo ha ido cambiando el concepto de muerte en los últimos 22 años desde la creación de esta publicación, la única revista que difunde y reflexiona sobre la muerte desde el punto de vista de la cultura, el patrimonio, la educación y el turismo. La ponencia tuvo varios ejes fundamentales: acercar cómo se está celebrando hoy el Día de Difuntos

*La escultura realizada para conmemorar el 70º aniversario de la construcción del cementerio lucense de San Froilán.*

**Panasef**  
ASOCIACIÓN NACIONAL DE SERVICIOS FUNERARIOS

# Ellos sí DESCANSAN EN PAZ



RECOLETO, PÉTREO, CASI OCULTO... ASÍ ES EL CEMENTERIO DE LOS BENEDICTINOS A LOS PIES DE LA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

*Para llegar a este curioso cementerio hay que dar la vuelta a la cruz, situarse en el lateral derecho de la abadía, pasar por delante de un campo de fútbol, un frontón y una piscina al aire libre*

*Alberto Gayo*

**En** el Valle de los Caídos hay tres clases de sepulcros. Ustedes conocen solo dos. Están los restos olvidados, que la humedad se está comiendo desde hace décadas, tapiados en criptas. Muertos de una guerra trasladados durante años hasta el interior de un risco. Miles de ellos. Luego están dos cadáveres “exquisitos” en lugar destacado, en el centro de una basílica bajo un Cristo vigilante. Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera, el dictador y el fundador de la Falange Española (todavía en sus privilegiados espacios al cierre de esta edición). Por lo bajino o a grito pelado se les puede insultar o ensalzar. Se les puede escupir o besar. Sus nombres están grabados sobre la piedra. Unos pocos quieren conservarlos allí, la mayoría entiende que su sitio no es ese. Y por último, existe un camposanto a escasos metros y más cerca del cielo que todos los demás. Un paraje donde se descansa en paz de verdad. El pasado mes de marzo me colé allí. Unas amigas me



FOTOS: ALBERTO GAYO

habían chivado su ubicación. Pensaba guardar el secreto, pero choca tanto que he decidido compartirlo. Es un jardín en pleno risco donde reposan los restos de abades y monjes benedictinos del Valle de los Caídos, de aquellos que eligen quedarse para siempre junto a la cruz.

Para llegar a este curioso cementerio hay que dar la vuelta a la cruz, situarse en el lateral derecho de la abadía, pasar por delante de un campo de fútbol, un frontón y una piscina al aire libre. Junto al monasterio de los benedictinos, los guardianes de las esencias del Valle de los Caídos, parte un pequeño sendero. Al entrar hay una campanita sujeta en un tronco de un pino. Su sonido te transporta a una montaña tibetana. Monjes y abades gustan de reposar entre vegetación y piedras, más que bajo lápidas ostentosas y panteones. Deberían de abrirlo al público para que todos los ciudadanos pudiesen comprobar que a estos monjes no les van las grandes cruces, las de-

coraciones doradas ni las flores muertas. Se lo han tenido muy callado. Es tal el contraste entre el cementerio de los monjes y las lápidas de Franco y el abandono de la mayor fosa común de España, que no pude resistirme a fotografiar cada rincón. Le ruego perdón de antemano al abad por no pedir permiso para pasear por su lugar de descanso eterno. Seguro que no me lo hubiesen dado.

Desde esa parte del risco vi un jabalí buscando comida, la cruz se divisa gigante y la sensación es la de estar visitando un cementerio budista. La primera sepultura está camuflada en el paisaje, tres rocas cubiertas de líquenes y musgo. Una letra en cada piedra forman la palabra PAX, y una sencilla cruz se confunde con las hojas secas y la tierra húmeda. Cada monje enterrado tiene su lugar integrado en la roca, como si antes de morir hubieran elegido el rincón preferido para la otra vida. Los pinos dejan pasar los rayos de luz, que hacen brillar

## Cifras negras, NÚMEROS ROJOS

La decisión del Gobierno de sacar los restos de Franco del Valle de los Caídos invita a refrescar la memoria con las cifras, facilitadas por la agencia Efe, sobre las que se levantó este mausoleo a un dictador y que esconde la muerte de los que llegaron allí a la fuerza y los que murieron en su construcción:

**20.000** presos políticos para construir el Valle de los Caídos a lo largo de 18 años, según el historiador Juan Pablo Fusi. Los trabajos se dividieron en tres fases: la construcción de los seis kilómetros de la carretera de acceso a Cuelgamuros, la perforación de la roca con dinamita, y la construcción en sí de las dependencias.

**33.833** personas enterradas (21.423 identificados y 12.410 sin identificar) de ambos bandos de la Guerra Civil, que fueron llevados allí entre 1959 y 1983 en 491 traslados desde fosas y cementerios de todas las provincias españolas, salvo Orense, A Coruña, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife. Desde 1959 se trasladaron cuerpos al Valle de los Caídos ininterrumpidamente hasta 1975; después se redujeron a uno en 1977, 304 en 1981 y el último en 1983.

**1.836.325** euros al año cuestan a los españoles mantener el Valle, según una respuesta del Gobierno de junio de 2017, incluyendo en esa cantidad la subvención de 340.000 euros que recibe la abadía benedictina.

**13** millones de euros serían necesarios para la rehabilitación, según los informes técnicos que ya en 2011 alertaban del deterioro del conjunto monumental del Valle de los Caídos. Algunas actuaciones son de carácter urgente debido a que los desprendimientos de los grupos escultóricos y de la cruz pueden afectar gravemente a la seguridad.

**283.277** visitas en 2017, lo que sitúa al Valle en el quinto monumento más visitado del Patrimonio Nacional, institución a la que pertenece desde 1982. Ese año de 2017 se registró un incremento del 7,7 por ciento respecto a 2016.

## “Y YO, AQUÍ”

Nieves Concostrina

Fr<sup>e</sup>nte a quienes intentan reescribir la historia, insistiendo en que Franco nunca quiso enterrarse en la basílica, los testimonios, la documentación y la propia construcción de su tumba desmienten el intento de tergiversación. El dictador tuvo perfectamente claro que en el Valle de los Caídos se estaba construyendo también su mausoleo. Ni se decidió a última hora, ni lo decidió Arias Navarro. Lo decidió el propio dictador.

Entre los testigos que,

de estar vivos, podrían confirmar que Franco decidió desde el primer momento que su tumba estaría en el altar mayor de la basílica, están el arquitecto del Valle de los Caídos, Diego Méndez; Luis Carrero Blanco, subsecretario de Presidencia en aquel 1959; Justo Pérez de Urbel, primer abad del Valle de los Caídos; Ramón Andrada, arquitecto jefe del servicio de obras de Patrimonio Nacional... todos ellos confirmaron hace 40 años que Franco decidió

su lugar de enterramiento, y todas sus declaraciones están recogidas en el libro “El Valle de los Caídos. Los secretos de la cripta franquista”, del investigador, periodista y ensayista Daniel Sueiro, publicado en 1983.

Lejos de ser cierto eso de que la tumba de Franco se abrió de prisa y corriendo en noviembre de 1975, el dictador conocía desde el mismo momento de su construcción que allí iba a estar esperándole una fosa. El capítulo 25 del libro de

Sueiro se titula “Y yo, aquí”, precisamente las palabras de Franco en 1959 cuando señaló el lugar donde tenía que ser enterrado. En él se recoge el testimonio de Diego Méndez, el arquitecto jefe del Valle: “Yo hablaba del tema muchas veces con Carrero. Oye Luis, tenemos que preguntarle un día al generalísimo a ver qué idea tiene él, a ver si quiere que le preparemos algo en el Valle”. “Pues pregúntaselo tú -le decía Carrero- es que es muy violento para mí, entiéndelo...”. “Claro, pero

la piedra. No hay pisadas. Solo paz. Me topo con otra tumba, esta vez rodeada de pequeños azulejos donde los gresites de colores conforman símbolos que no reconozco. En una pequeña explanada con piezas de pizarra se encuentran dos lápidas juntas. El musgo decora la hendidura entre piedra y piedra. Dos nombres: RVDO (Reverendísimo) P (Padre)

Abad Justo Pérez de Urbel, fallecido en junio de 1976, y RVDO P. Abad Luis María de Lojendio e Irure, fallecido en octubre de 1987. Pérez de Urbel fue el primer abad del monasterio, consejero del Movimiento, de Falange y procurador en Cortes. De Lojendio fue responsable de la propaganda exterior del franquismo en plena Guerra Fría y en 1968 nombrado abad mitrado del Valle. Un poco



más allá de esas lápidas, otro nombre grabado en una piedra rectangular, el de otro abad, Ernesto Dolado Pablo, enterrado en 2004.

Sigo escalando a la parte más alta y me choco con una

escultura de Juan de Ávalos en bronce. Un Cristo guapete, de pelo largo y barba recortada que parece elevarse en el monte con la túnica al viento. La base de la impresionante cruz del Valle de los Caídos está a unas decenas

para mí también, no creas...”, respondía Méndez.

En otro momento le dice el arquitecto a Carrero Blanco, “Mira Luis, yo de todas formas voy a prepararle allí la sepultura, exactamente igual que la de José Antonio, pero en la parte de atrás, entre el coro de los monjes y el altar”. “Y así lo hice”, le contó Diego Méndez al autor del libro, que continúa relatando: “El día de la inauguración del Valle, al final de toda la ceremonia, coincidí con él [Franco] en la parte de atrás del altar mayor. Se vino andando conmigo y comentando, y entonces,

parado allí, detrás del altar, exactamente donde estaba hecho ya el hueco de la sepultura, dice Franco: ‘Bueno, Méndez, y en su día yo aquí ¿eh?’. Le respondí: ‘Ya está hecho, mi general’. ‘Ah, bueno, bueno’, respondió Franco, y no se volvió a hablar nunca más del asunto. Se lo dije a Carrero: ‘Luis, mira lo que me ha dicho el generalísimo, que él aquí. Bueno, pues ya está. Y cuando murió ya estaba todo preparado’.

El primer abad del Valle, fray Justo Pérez de Urbel, también aportó al libro de Sueiro su testimonio: “Un día que estábamos allí,

paseando juntos y él me hablaba de los que podrían ser enterrados allí, me dijo, ‘Claro, no les vamos a obligar, pero yo creo que es un honor. (pedazo de hipócrita). Y para mí será un honor dormir aquí el último sueño, entre el altar y el coro’”.

Otro testigo fue el arquitecto conservador de Patrimonio Nacional en 1975, Ramón Andrada. Confesó que él no se lo oyó decir personalmente, pero sabía que todas las personas cercanas al dictador en El Pardo, sabían y le habían oído decir que quería enterrarse en el

Valle. Ramón Andrada fue el encargado de acondicionar la fosa. Y recibió la orden de ir preparándola 15 días antes de que se muriera el tirano, porque estaba inundada. Hubo que hacer arreglos, pusieron adornitos de escudos por dentro, y esas fueron las actuaciones que les hizo creer a algunos que la tumba se preparó en el último momento. Lo único que hicieron fue limpiarla, desinsectarla.

Queda claro que el megalómano Franco siempre tuvo la intención de presidir aquel cementerio, aquella corte de muertos con él en el escenario.



**Pérez de Urbel fue el primer abad del monasterio, consejero del Movimiento, de Falange y procurador en Cortes**

de metros. Jesucristo eleva los brazos como si se acercase al cielo, o como si fuese a recibir algo grande. De ahí salen más senderos, recovecos entre rocas con un cielo que a ratos ilumina y otros asusta. Una

piedra, horadada hace años, en forma de mini cueva tiene en su interior una cruz chiquitita y la letra omega del alfabeto griego, la última, la que indica el final de algo. En otro agujerito al lado, el cuerpo reposa bajo un pequeño

cáliz con una llama dibujada.

Más sorprendente aún es una roca labrada donde se puede leer “Pustinia Nuestra Señora de Puerta Abierta”, junto a una pequeña columna de madera llena de tachuelas negras y una campanilla. He mirado en Google y aunque la pustinia viene de la tradición ortodoxa rusa para nombrar al “habitáculo para la oración y el ayuno”, la iglesia católica lo convirtió en un método de meditación y encuentro con Dios a través del aislamiento y el vaciamiento de uno mismo durante 24 horas. Otro altarcillo formado por un pequeño menhir y una virgen blanca se esconde junto a una cruz negra con un ave y las palabras en latín “Exspecto Resurrectionem”.

Antes de que me descubran, vuelvo sobre mis pasos. El lugar es alucinante, ideal para la meditación, para desconectar. Esa paz elegida voluntariamente por los benedictinos no estaría mal que la reclamasen para muchos de los que reposan mezclados entre cajas de madera rotas en criptas tapiadas con cemento.

# El 85 por ciento de los españoles aprueba regularizar LA EUTANASIA



“La población española está claramente a favor de regular la eutanasia”, según se desprende de la última ola del Barómetro sobre Neurociencia y Sociedad, llevado a cabo por la empresa de investigación Ipsos a nivel nacional. En esta ocasión, el objetivo era profundizar en lo que realmente piensan los españoles sobre un asunto tan actual como es la regulación de la eutanasia, tras anunciarse la aprobación en el Congreso de los Diputados de la tramitación de la Ley de Eutanasia propuesta por el PSOE el pasado 25 de octubre.

Además, en esta ocasión Ipsos ha introducido la medición del tiempo de respuesta de los encuestados, IRT (tiempo de reacción implícito), con el fin de determinar el grado de convencimiento en las respuestas, al tratarse de un tema especialmente sensible, según explicó en una nota de prensa el prestigioso instituto.

En este aspecto, asegura Ipsos que los españoles lo tienen claro: más de 8 de cada 10 (85%) se declaran a favor de su regulación, y de ellos el 49% lo afirma de manera totalmente convencida; es decir, uno de cada dos. Por el contrario, apenas el 15% de la población señala estar en contra, y de ellos solo el 8% lo hace de forma convencida. “En opinión pública, existe ciertas áreas especialmente difíciles de conocer, como la distancia entre lo que la

## LAS MUJERES Y LA “GENERACIÓN X” (ADULTOS ENTRE 30 Y 50 AÑOS) SON LOS MÁS PROCLIVES A LA REGULARIZACIÓN Y LOS QUE SE MUESTRAN MÁS CONVENCIDOS

población dice y lo que realmente piensa. Y este matiz, sin duda, alberga mucha más información de la simplemente declarada por los encuestados. Aquí la Neurociencia es clave para poder comprender mejor lo que realmente piensan los españoles en temas de absoluta actualidad como es el caso de la regularización de la eutanasia, un asunto a priori delicado para la población española, y donde se observa una diferencia clara de más de 35 puntos de media entre lo que la gente dice y lo que realmente opinan sobre ello”, señala Vicente Castellanos, director de Public Affairs de Ipsos.

### Mujeres, las más partidarias

Los datos del Barómetro de Ipsos reflejan que hay ciertas diferencias entre sexos a la hora de abordar el tema de la eutanasia. Así, aunque la opción del “sí” a su regularización es mayoritaria en ambos casos, las mujeres muestran un mayor apoyo que los hombres: el 87% de las españolas está a favor, y de ellas, el 53% lo dicen

convencidas, frente al 82% de los hombres, con un nivel de convencimiento mucho menor del 45%.

También se da una relación entre la edad y el posicionamiento de los encuestados ante este tema. La conocida como “Generación X”, es decir, los adultos entre 30 y 50 años, son los más proclives a la regulación y los que mayor convencimiento muestran en sus respuestas: el 89% de los adultos entre 30 y 39 años están a favor de la eutanasia (con un convencimiento del 52%), seguidos por los adultos entre 40 y 49 años, con el 88% a favor, y un nivel de convencimiento del 57%, el más alto de todos.

A partir de ahí los porcentajes de apoyo bajan, alcanzando el 84% en las franjas de edad entre los 50 y los 59 años (con un descenso del convencimiento hasta el 42%), y el 79% en los mayores de 60 y menores de 30 (con un convencimiento del 45% y del 46% respectivamente). “La aplicación del IRT en este caso demuestra que la opinión sobre la regulación de la eutanasia en España es más difícil de enfrentar a medida que la edad de los encuestados avanza, probablemente porque es cuando la muerte se ve más próxima y se ve distinto”, indica Vicente Castellanos.



JESÚS POZO

### Intención de voto

Los votantes de partidos de izquierdas se muestran más dispuestos y convencidos de regular la eutanasia. Los votantes de Podemos (93%) y del PSOE (92%) son los más proclives, con niveles de convencimiento también más altos, del 60% para la formación morada y del 52% en el caso de los socialistas, en ambos casos por encima de la media nacional. Los votantes de Ciudadanos ocupan el tercer lugar con un 89% a favor (49% de convencimiento) y por último los del Partido Popular, con un 74%, aunque de estos últimos solo el 35% responde completa-

mente convencido, el más bajo de todos los analizados.

Para llevar a cabo el Barómetro Neurociencia y Sociedad de Ipsos se han llevado a cabo 1.000 entrevistas entre el 7 y el 13 de septiembre de 2018, a una muestra representativa a nivel nacional de toda la población española. La encuesta fue realizada mediante el sistema de paneles online de Ipsos, a través de cuestionarios de 10 minutos de duración. Como principal novedad, la empresa ha extraído no solo los datos de respuesta declarada por

los encuestados, sino también la medición del tiempo de respuesta en cada una de las preguntas, lo que en Neurociencia se conoce como IRT, que determina la asociación inconsciente entre lo que la persona opina y lo que realmente piensa. La precisión de las encuestas online de Ipsos se estima para el supuesto de máxima indeterminación de la muestra y un nivel de confianza del 95,5%, por tanto, una muestra de 1.000 entrevistas tendría un margen de error de +/-3,5 puntos porcentuales.

### +INFO Barómetro Neurociencia y Sociedad.

[https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2018-11/barometroipsosneurocienciaysociedad\\_iii\\_entrega\\_eutanasia.pdf](https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2018-11/barometroipsosneurocienciaysociedad_iii_entrega_eutanasia.pdf)







FEDELTEX  
PRODUCCIONES  
Núm. 133047 1271432094  
Biomá Biodegradable, sustituto del zinc.





fedelsur  
féretros del sur, S.L.  
C/ta. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Córdoba.  
TEL: 9034 95749x265 Fax: 0034 957404239  
web: www.fedelsur.com, email: info@fedelsur.com



Siempre al servicio del cliente!!

# España necesita 300 profesionales para **CUIDADOS PALIATIVOS PEDIÁTRICOS**

**En** España fallecen cada año entre 2.500 y 3.000 niños, pero solo el 12 por ciento muere de cáncer y “la sociedad tiene que asumir que los niños se mueren, la mayoría después de una larga enfermedad”, asegura Ricardo Martino, coordinador de la Unidad de Cuidados Paliativos Pediátricos del Hospital Infantil Universitario del Niño Jesús, y director del Máster Universitario en Cuidados Paliativos Pediátricos online, posgrado pionero en España.

La mayoría de las muertes infantiles está causada por enfermedades raras, dolencias neurológi-

cas o degenerativas y síndromes malformativos de nacimiento, como una parálisis cerebral, ha detallado este doctor. Las unidades de paliativos pediátricos se encargan de la “vida” de los niños, no de su muerte, que apenas es “un momento”, dice el especialista, de modo que estos profesionales se preocupan fundamentalmente de que estos pequeños “vivan bien hasta que mueran”. “Muchos familiares rechazan los cuidados paliativos porque los asocian a la muerte, pero no es así; nos ocupamos de que los niños vivan lo mejor que se pueda, si es posible en su propio domicilio, para que puedan nor-

malizar sus días hasta que les llegue el momento de morir”, explica.

Desde 2014, las comunidades autónomas han comenzado a poner en marcha equipos de cuidados paliativos pediátricos que, a su juicio, deben estar compuestos por un mínimo de dos médicos y dos enfermeras, un psicólogo y un trabajador social. Estos profesionales deben estar “formados”, insiste el doctor Martino, por lo que ha estimado que actualmente se necesitarían unos 300 más en toda España para poder atender las necesidades de entre 8.000 y 15.000 personas que cada año requieren los servicios de estas unidades.



**BERGADANA**  
ADVANCED CAR SOLUTIONS

La luz otorga  
carácter  
a las formas

Fúnebres  
Mercedes-Benz Clase E Serie 213



# La importancia de **VIVIR**

*"Vive como si no fueras a morir nunca;  
actúa como si fueras a morir mañana"*

**Lin Yutang**

cierto que para muchas de las pequeñas "neurosis" cotidianas que nos preocupan puede proporcionar una visión transversal, distinta, que rompa el círculo vicioso en que se encuentra nuestro pensamiento, aportando algo de entendimiento y, por tanto, algo de sosiego y alivio.

## El autor

Lin Yutang fue un filósofo y escritor chino del pasado siglo XX. Cristiano, posteriormente taoísta y después budista, retomó el cristianismo al final de su vida, aunque afirmaba ser pagano y un "cínico bondadoso". Cursó estudios universitarios en Shanghái (China), Harvard (EEUU), Francia y Alemania. Su conocimiento de la cultura china y occidental le permitió enseñar literatura inglesa en la Universidad de Pekín y acercarnos la filosofía china y oriental de un modo perfectamente entendible, ayudándonos a descentralizar y relativizar nuestro pensamiento y modo de vida occidental. Si hay algo destacable de su obra es precisamente su sencillez a la hora de escribir. Esa claridad es, a mi juicio, su fortaleza principal: no se adentra en profundidades difíciles de entender, ni plantea cuestiones metafísicas alejadas del día a día del común de los mortales. Al contrario, todo lo que plantea es cercano, asequible y fácilmente reconocible.

**Cu**ando me piden que recomiende algún libro de "autoayuda", suelo recurrir a uno de mis favoritos: "La importancia de vivir", del filósofo y escritor chino Lin Yutang. En realidad no es un libro de "autoayuda", sino un estupendo ensayo al que merece la pena volver en muchas ocasiones. Lo bueno que tiene la obra es que se puede leer en pequeñas dosis y en cualquier orden sin que se resienta la comprensión del conjunto. No es necesario leerlo secuencialmente, como hacemos de forma habitual con cualquier novela o ensayo. Siempre recomiendo leer el índice completo y dirigirse al capítulo o sección que más atraiga nuestra atención. Los capítulos tienen títulos tan sugerentes y dispares como "El bribón como ideal", "De tener

estómago", "La vida humana como poema", "De sentarse en las sillas", "Del sentido del humor", "De las flores y su arreglo", "La importancia de vagar", "El culto a la vida ociosa", "Sed razonables"...

En cada uno, el autor reflexiona sobre distintos aspectos de la vida y el ser humano. Puede usarse como una especie de "guía inconsciente": seguramente nos llamará la atención aquello que conecte con el fondo de nuestras preocupaciones. Al menos así me ha ocurrido a mí; cada vez me dirigía a un capítulo distinto y siempre leía algo que tenía que ver con los nubarrones que llevara dentro, ayudándome, de algún modo, a despejarlos. No es que sea un libro mágico que solucione nuestros problemas (sobre todo si son de cierta entidad), pero sí es

**Pedro  
Cabezuelo**





JESÚS POZO

### Severo Ochoa

Hace unos días leí un artículo sobre la depresión en el que se mencionaba la de Severo Ochoa tras la muerte de su mujer. En algún momento aparecía la frase: “La importancia de vivir”, y de inmediato me vino a la mente el libro de Yutang y un documental sobre Ochoa que vi en televisión hace muchos años. En él aparecía deprimido y hundido tras la pérdida de su esposa. No recuerdo sus palabras exactas, pero sí el fondo de su discurso. Básicamente, que se había dedicado toda su vida en cuerpo y alma a la ciencia, a la investigación, y que se había dado cuenta de que no había prestado la debida atención a lo que era realmente importante: su mujer. Que siempre había estado a su lado, siendo su sostén principal, y que no se había dado cuenta ni lo había valorado vista. Aunque no abandonó del todo la investigación y ocasionalmente daba alguna que otra conferencia, se aisló del mundo en gran medida. Dejó de dormir en la habitación conyugal y ya nunca volvió a ser la persona jovial que dicen que era.

Ver a una persona de su talla científica completamente desconazonado me produjo una profunda impresión. Alguien que con un premio Nobel en su haber tiene la valentía de decir que todo el tiempo que invirtió en investigar fue en el fondo tiempo que dejó de estar

con su mujer, no deja indiferente, da que pensar. Tuvo que fallecer su mujer para comprender que lo más importante de su vida no era la investigación ni la ciencia. Se dio cuenta de que todos los reconocimientos y premios no le servían para nada, y mucho menos de consuelo. Que toda la ciencia y el conocimiento del mundo (o el poder, el dinero y los excesos para otras personas) pueden cegarnos y no dejarnos ver que lo importante, quizá, es cómo vivimos todas esas pequeñas cosas de que habla Yutang: disfrutar de una buena comida, un buen vino... tener sentido del humor y una juguetona curiosidad; envejecer graciosamente. El té y la amistad, el arte de leer. El retorno a una vida más sencilla, a la verdadera humanidad. Comprender que en realidad lo que nos mantiene vivos y cuerdos son los afectos y el tiempo que pasamos con quienes amamos. Si no lo comprendemos pronto puede ocurrirnos como a él: que tenga que desaparecer un afecto “sostén” para entender qué es en el fondo lo que de verdad importa.

#### Lo verdaderamente importante

¿Y qué es lo que importa de verdad? Una encuesta reciente pone de manifiesto que el 80% de adultos jóvenes considera que lo importante en la vida es el dinero. El 50% de ellos opina que la fama. Parece ser que sólo a partir de cierta edad

**Comprender que en realidad lo que nos mantiene vivos y cuerdos son los afectos y el tiempo que pasamos con quienes amamos**

**Las personas con más vínculos, familia y relaciones sociales son más felices y están más sanas**

comenzamos a apreciar y valorar las relaciones por encima de otras cosas. El Estudio de Desarrollo de Adultos de Harvard (que comenzó hace 75 años) es la investigación más extensa realizada hasta la fecha sobre desarrollo humano y felicidad. El seguimiento a lo largo de toda su vida de más de setecientas personas pone de manifiesto que experimentar la soledad puede resultar tóxico, y que las personas con más vínculos, familia y relaciones sociales son más felices y están más sanas. Robert Waldinger, director del estudio en la actualidad, ha encontrado que las funciones cerebrales de las personas que están más aisladas de otras personas de lo que quisieran, decaen más rápidamente. Que esas personas son menos felices y más susceptibles a tener problemas de salud hacia la mitad de su vida. Que viven menos que las personas que no están solas. En palabras de Waldinger, “el mensaje más claro tras estos 75 años de estudio es que las buenas relaciones nos hacen más felices y saludables”. Una confirmación empírica de algo sabido desde hace tiempo. Datos experimentales, asépticos, como los que le gustaba manejar a Ochoa durante toda su vida de investigador. Que ponen de manifiesto algo que probablemente sabía, pero en lo que no se paró a pensar hasta que fue demasiado tarde.

# MEDUSA,

## miradas que matan



Una de las imágenes que más ha proliferado en la historia del arte ha sido la de la cabeza de la Medusa, un ser terrorífico que convertía en piedra a todo aquel que se atreviese a mirarla. Aparece en el mundo griego y romano con mucha asiduidad, siempre personificada de frente. La representación frontal de las figuras no era algo frecuente en la Grecia antigua, donde preferían, igual que en Egipto, las imágenes de perfil. Esta gorgona (monstruo femenino) se convirtió en una excepción, porque su poder estaba en la mirada, en los ojos; con ellos mataba. Pero paralelamente, tener un objeto con una cabeza de la gorgona de frente era un fuerte amuleto protector. Por ejemplo: si estaba representado en el exterior de un escudo de guerra, protegía de sus enemigos a su portador, porque esa cabeza miraba al adversario. A

fin de cuentas, es la idea que sigue existiendo hoy de los ojos como amuletos protectores contra el mal de ojo y los enemigos, que podemos seguir viendo en muchas zonas del mundo.

### Los orígenes

El mito griego cuenta cómo existían unos monstruos terribles y despiadados llamados gorgonas que tenían un gran poder: todo aquel que las mirase se convertía en piedra, moría al instante. Eran capaces de matar con la mirada, incluso después de su muerte. Tenían una mirada sobrenatural, mágica, de un poder inusitado, que las convirtió en seres muy temidos por los antiguos, pero también en poderosos amuletos. De esta manera, era habitual colocar la máscara o cara de una gorgona, siempre mirando de frente, en tumbas, cerámica o la entrada

*"Medusa", pintado en 1618 por el flamenco Peter Paul Rubens. Las serpientes en la pintura se han atribuido a Frans Snyders en colaboración con Rubens. Se exhibe en el museo Kunsthistorisches de Viena.*

Ana Valtierra



de las casas. Se creía que su mirada, incluso plasmada en las obras de arte, tenía el poder de proteger a su protector.

La mitología griega habla de tres gorgonas que eran hermanas: Medusa, Esteno y Euriale. Sólo una de ellas era mortal, Medusa. Era famosa no sólo por el poder mortífero de su mirada, sino por su temida cabellera compuesta por agresivas serpientes siempre en actitud de ataque. Los primeros griegos se imaginaron a Medusa como un monstruo, y así aparece representada en las imágenes cerámicas: con sus pelos de serpiente, colmillos y una mueca horrenda en la cara. Pero con el tiempo la historia se fue modificando, y comenzó a hablarse de "Medusa de bellas mejillas", un ser que mezclaba lo más terrorífico y hermoso en una sola mujer. Esta idea era de todo menos inocente,



vivían, y como llevaba puesto el casco de la invisibilidad, no le podían ver. Se acercó a Medusa mirándola a través del reflejo del escudo, con la hoz le cortó la cabeza, la metió en el zurrón mágico, y salió huyendo a toda velocidad gracias a las sandalias, mientras las hermanas inmortales intentaban con poco éxito atraparle.

El problema es que el poder de poseer un arma tan poderosa como era la cabeza de Medusa, se le fue a Perseo de las manos, sacándola del zurrón y enseñándosela a amigos y enemigos aposta o por accidente cuando se terciaba, y convirtiéndolos así en piedra. Por eso acabó regalándosela a Atenea, quien la colocó en el pectoral, pudiéndosela ver así en muchas representaciones cerámicas o esculturas donde aparece la diosa.

#### Cellini, Canova y Dalí

La escultura “Perseo y la cabeza de Medusa”, del florentino Benvenuto Cellini, realizada entre 1545 y 1554, está considerada una de las obras cumbre del arte. Ejecutada en bronce con la técnica de la cera perdida, representa a Perseo desnudo, con el casco alado en la cabeza (en vez de las sandalias). Con la mano derecha sostiene una gran espada, mientras que con la mano izquierda levanta la cabeza cortada de Medusa con la cabellera de serpientes y de cuyo cuello brota la sangre. El cuerpo decapitado está debajo de él, lo está pisando. Esta obra fue encargada por Cosme I de Médici después de tomar posesión de Florencia como duque. Es, por tanto, una advertencia de lo que podría pasarles a sus enemigos si se enfrentaban a él. Sin embargo, llama la atención que los ojos de Medusa, aun muerta, están casi

porque no hacía más que transmitir la idea griega de que las mujeres eran incivilizadas y peligrosas por naturaleza.

El mito continuaba hablándonos de cómo Perseo y su madre, Dánae, fueron arrojados al mar en un cofre de madera que llegó a la isla de Serifos (en el archipiélago de las Cícladas, mar Egeo) donde gobernaba Polidectes. Este rey se enamoró de Dánae, y creyendo que su hijo sería un estorbo para estar con ella, planeó asesinarlo. Para ello hizo creer a todo el mundo que quería conquistar a una princesa y pidió a todos sus habitantes que le dieran un regalo para poder ofrecérselo. Perseo, un tanto crecido, ofreció llevarle como presente la cabeza de la Medusa. Así partió a la aventura, con la ayuda de dos dioses: Atenea

(diosa de la sabiduría y la guerra inteligente) y Hermes (mensajero de los dioses). Aconsejado por ellos, hizo un par de paradas en el camino para conseguir un zurrón mágico en el que poder guardar la cabeza de Medusa una vez cortada sin peligro, porque los ojos de la gorgona no perdían su mortífero poder una vez fallecida. También consiguió un casco que volvía invisible a quien lo llevara puesto, y unas sandalias aladas para poder huir a toda prisa porque, recordemos, las hermanas de Medusa no eran mortales y seguro que buscarían venganza por el asesinato. Además, Hermes le regaló una hoz con la que poder cortar la cabeza, y Atenea un escudo muy pulido y brillante que servía de espejo. Así, mientras las gorgonas dormían, se introdujo Perseo en la gruta donde

*“Medusa”, pintada por Caravaggio en 1597 sobre un lienzo que luego montó en un escudo redondo de madera. Se exhibe en la Galería Uffizi (Florencia).*

cerrados, en contraste con las imágenes antiguas. Han perdido ese significado protector, pasando el protagonismo a Cosme I, representado como ese Perseo que aniquila a sus enemigos más poderosos.

En realidad, y pese a la trascendencia que ha tenido esta obra, Cellini lo que hizo fue popularizar un tipo de representación que ya existía y que se puede ver en frescos romanos conservados en Pompeya. Esta idea de Cellini se convirtió en un referente para todos los que quisieron esculpir el tema posteriormente. Así, entre 1797 y 1801, el artista Antonio Canova cinceló el tema. Aunque

**Medusa o la cabeza de la gorgona esconden una curiosa dualidad en la historia del arte. Su mirada mata, pero también protege. Todo depende de a quién mire.**

su peculiar homenaje haciendo su “Perseus”, una versión muy clara de la obra del broncista manierista.

#### Caravaggio y Rubens

Más espeluznante es su representación en la pintura, de la mano de algunos genios barrocos. Nos presentan a Medusa con los ojos desorbitados llenos de terror, casi saliéndose de sus cuencas. La boca abierta, chillando de dolor y rabia. Sus cabellos, compuestos por serpientes, en posición de ataque. Del cuello cercenado sale la sangre a borbotones. Una pintura dura y agria, que fue muy criticada en la época por

la manera cruel en que reflejaba la muerte de uno de los monstruos más temidos de la antigüedad. Es la “Cabeza de Medusa”, de Caravaggio, pintada hacia 1597 y que hoy se expone en la Galería de los Uffizi, en Florencia. Se trata de un óleo sobre lienzo que el pintor montó sobre un escudo redondo de madera, emulando así las imágenes de guerreros griegos de las que hablábamos al principio. Sin embargo, no es un escudo de guerra, sino un escudo ceremonial. Sólo aparece la cabeza de Medusa, con la sangre brotando de su cuello y el cabello con serpientes. Le acaban de cortar la cabeza, y chilla de dolor mientras el pánico se refleja en su mirada. Caravaggio supo muy bien transmitir ese sentimiento, que nos llega a nosotros como espectadores, y que fue muy criticado por algunos en la época por considerar que hería sensibilidades por la crueldad con la que se había pintado.

La misma línea siguió Rubens en el año 1618 al pintar la cabeza de Medusa, que hoy se expone en el Kunsthistorisches de Viena (Austria). La cabeza ya ha sido cortada,

pero es el momento posterior y ya yace en el suelo. De su cuello mana sangre y sus ojos se han quedado abiertos reflejando la expresión de terror por el asesinato. Lo que más impresiona de la pintura es que las serpientes del cabello siguen moviéndose, entrelazándose e incluso atacándose entre ellas. Se mezclan además con otros animales como escorpiones y arañas. Estas serpientes se cree que quizá las hizo otro pintor en colaboración con Rubens, Frans Snyders, especializado en animales y bodegones.

#### Arma de destrucción masiva

En definitiva, Medusa o la cabeza de la gorgona esconden una curiosa dualidad en la historia del arte. Su mirada mata, pero también protege. Todo depende de a quién mire. Perseo llegó a utilizarla para aniquilar una población, como cuando a la vuelta de su aventura se presentó en la corte de Polidectes y sacó la cabeza de Medusa del zurrón protector, enseñándosela al rey y toda la corte, que quedaron al instante convertidos en piedra. También la usó para solidificar a Fineo y sus seguidores, cuando intentó evitar que tomara como esposa a Andrómeda, tal y como se representa en las pinturas de Luca Giordano (1670) o de Sebastiano Ricci (1705-1710). En medio de la lucha saca la cabeza y se la enseña a los enemigos que se oponen a su boda, mientras él gira la cabeza. Incluso un mito cuenta cómo Perseo se cruzó con Atlas, el titán castigado por Zeus a sostener la bóveda celeste eternamente. En medio de una discusión, Perseo le mostró la cabeza de Medusa, y lo convirtió en piedra, una gigantesca piedra que tocaría el cielo, y que pasaría a ser conocida como cordillera de Atlas, un sistema montañoso que mide 2.400 kilómetros al noroeste de África. Y todo por haber mirado a los ojos a Medusa, aquella que tenía el poder de matar con la mirada.



tomó como modelo para su Perseo otra conocida escultura romana del siglo II a. C., el “Apolo Belvedere”, es evidente en su composición que es muy deudora de la obra de Cellini. Perseo está desnudo, con el casco alado y sosteniendo con su mano derecha la gran espada. Con la mano izquierda sostiene la cabeza cortada de Medusa, que en esta ocasión, mira. Sin embargo, hay un matiz entre las dos obras: la serenidad. El rostro de la escultura de Cellini está tenso, tiene el gesto fruncido. Sin embargo, el Perseo de Canova está tranquilo. Es algo muy característico de la escultura neoclásica, el crear modelos de belleza heroica, y que pone de manifiesto la separación temporal entre las dos obras. Pero siempre desde la admiración a la obra de Cellini, como cuando Dalí le rinde

*“Perseo y la cabeza de Medusa”, del florentino Benvenuto Cellini, realizada entre 1545 y 1554 por encargo del II Duque de Florencia, Cosme I de Médici.*

Ana Valtierra  
es profesora y doctora.  
Facultad de CCSS y Educación.

# LAOCOONTE, devorado por su propio pasado

**Laocoonte era sacerdote de Apolo Tímbreo, pero al comenzar la guerra lo designaron también como sacerdote de Poseidón, dios del mar**

**S**i hacemos una visita a los Museos Vaticanos, es muy posible que seamos víctimas de los gustos e intereses comerciales de los guías de turno, que nos conducirán a través de interminables pasillos hasta la capilla Sixtina. No es que esta no merezca la pena verse, sino que su recorrido puede privarnos de disfrutar de piezas maestras de la historia del arte, como el grupo de Laocoonte y sus hijos, colocado en uno de los cuatro ángulos del llamado patio octogonal o de las estatuas, a cielo abierto.

Casi todos hemos visto alguna vez esta escultura, e incluso la hemos podido estudiar en historia del arte, pero ¿quién era realmente el tal Laocoonte? Hemos de trasladarnos a la guerra de Troya, hacia el año 1200 a. C. Laocoonte era sacerdote de Apolo Tímbreo, pero al comenzar la guerra lo designaron también como sacerdote de Poseidón, dios del mar, ya que los troyanos habían lapidado al sacerdote de Poseidón por no haber hecho las suficientes plegarias al dios para que el mar se embraveciera e impidiera, con ello, que la flota aquea llegara hasta las costas de Troya.

Durante los diez años que dura la guerra, la figura de Laocoonte pasa prácticamente desapercibida; pero cuando los

aqueos simulan haber emprendido el viaje de regreso a sus respectivas tierras, dando a entender que las murallas de Troya se les ofrecen inexpugnables y dejan un enorme caballo de madera en la costa, su persona cobra protagonismo de nuevo. Sí, aquellos troyanos que durante años han visto preocupados desde lo alto de la muralla a todo el campamento griego instalado en las naves varadas en la playa y hoy divisan las arenas despejadas,

salen de sus murallas y acuden interrogantes para ver qué ha sucedido. Encomiendan entonces a Laocoonte que ofrezca un sacrificio a Poseidón para implorar un mar impetuoso que entorpezca el feliz regreso de las naves hasta Grecia.

Laocoonte se acerca acompañado de sus dos hijos a la orilla del mar, levanta un altar y se dispone a sacrificar un bellissimo toro a Poseidón. Le preguntan entonces por aquel enorme caballo de madera

*"Laocoonte y sus hijos", grupo escultórico hallado en 1506 en la colina del Esquilino de Roma. Actualmente se exhibe en los Museos Vaticanos.*



Javier del Hoyo





quiere oír su consejo. En realidad, un pasado equívoco y un destino implacable lo acechan y se cobran la factura. La divinidad aparece ejecutando la decisión de los hombres. Los dioses se convierten así en ejecutores de un Hado libremente aceptado por el pueblo troyano, artífice de su propia ruina. Y a su vez las serpientes sirven de prefiguración del enemigo, que esa misma tarde vendrá desde la isla de Ténedos, desde donde han venido ellas. Al morir estrangulado por las serpientes, se evita el asesinato que suponía su negativa a dar entrada al caballo, ofrenda a Atenea, por considerarse esto un sacrilegio.

#### **Laocoonte en el arte**

La obra más famosa de cuantas recrean esta escena es el grupo que podemos admirar en los Museos Vaticanos; viene firmada por tres artistas de la escuela de Rodas: Agesandro, Polidoro de Rodas y Atenodoro. Está tallada en una sola pieza de mármol pario y mide 2,42 metros de altura. La escultura se descubrió el 14 de enero de 1506 en la colina del Esquilino e inmediatamente fue identificada con la obra descrita por Plinio el Viejo en su “Historia Natural”, que se encontraba en las termas de Tito. Fue adquirida por el papa Julio II, gran mecenas del arte, que —al enterarse de su descubrimiento— envió a verla al arquitecto y escultor Giuliano da Sangallo, que se hizo acompañar por Miguel Ángel; los dos le recomendaron al papa su compra. Con esta obra precisamente se iniciaron los Museos Vaticanos. Es una obra tan impresionante que Miguel Ángel dijo de ella que todo lo que sabía lo había aprendido de esta escultura.

Le faltaba el brazo derecho, por lo que se hizo un nuevo brazo en posición extendida. En 1905, el arqueólogo Ludwig Pollack encontró por casualidad el brazo original, doblado, en una tienda de antigüedades de Vía Labicana, en Roma, precisamente en la posición que

y él, lanzando una jabalina contra el vientre, oye resonar armas y responde que es una traición de los griegos y que el caballo contiene soldados. Lanza entonces esa frase que ha traspasado los siglos: “Timeo Danaos et dona ferentis” (temo a los dánaos, incluso cuando hacen regalos), frase que se sigue utilizando —especialmente en política— como prevención a cualquier don que proviene del enemigo.

Es entonces cuando dos enormes serpientes se acercan a la playa desde la isla de Ténedos. Virgilio, en el libro segundo de la “Eneida” ha hecho una descripción viva y tensa a lo largo de casi 50 versos, donde en los primeros hay una visualización de la escena y en los segundos parece hacernos escuchar lo que está ocurriendo. Se trata de una auténtica descripción cinematográfica.

“Dos grandes serpientes surcan al mar; elevan sus pechos entre las olas y asoman en el agua crestas de sangre. Certeras, avanzan contra Laocoonte; primero, se enroscan en los tiernos cuerpos infantiles y, a dentelladas, devoran sus pobres

*El Greco pintó al sacerdote Laocoonte con la ciudad de Toledo al fondo en lugar de la mítica Troya. La obra está en la National Gallery, en Washington.*

miembros; se abalanzan después sobre aquel, que acudía a socorrerles, y aprisionan su cuerpo en monstruosos anillos; en dos vueltas lo agarran, rodeando el cuello con sus cuerpos de escamas y sacando por encima la cabeza y las altas cervices. Él pugna por desatar los nudos con las manos, con las vendas manchadas de sangre seca y negro veneno, mientras lanza al cielo sus gritos horrendos”.

Pero ¿cuál fue la causa real de su muerte? Laocoonte, años atrás, había hecho el amor con su esposa en el templo de Apolo Timbreo, cometiendo así una impiedad, un desafío a la divinidad, que ahora le va a costar muy caro, pero es algo que los troyanos desconocen. Estos interpretarán el prodigio de las serpientes como un castigo de los dioses por su negativa a introducir el caballo en la ciudadela y, para no airar a la diosa Atenea, decidirán definitivamente colocar unos troncos en sus patas y arrastrarlo hasta el interior de la ciudad; lo cual supondrá la ruina definitiva de Troya.

Laocoonte supone aquí la razón luminosa, pero el pueblo no



Miguel Ángel había propuesto para su reconstrucción. Y así se le colocó en 1957, que es como hoy podemos verlo.

El grupo representa las características del canon helenístico. Hay una exageración en la forma del cuerpo, tal y como se puede ver en la posición del cuello de Laocoonte siendo atacado por la serpiente y la de sus brazos intentando evitarla. La postura ha podido inspirarse en el grupo de Alcioneo y Atenea del altar de Zeus en Pérgamo, hoy en Berlín. Frente al estilo clásico, que basaba sus obras en la neutralidad

facial, esta obra está dotada de una expresividad muy realzada, pues el rostro de Laocoonte recuerda cómo se aferra a la vida y el paso de la vida a la muerte. En la Eneida se lee: “Clamores simul horrendos ad sidera tollit” (al mismo tiempo envía a lo alto gritos horribles); leyendo este verso debemos contemplar su rostro.

La obra, quizás copia de un original en bronce del siglo II a.C., ha sido datada en algunos manuales entre los años 40-25, pero la comparación del patetismo del rostro de Laocoonte con el Ulises del gru-

*Salvador Dalí tampoco se sustrajo a reproducir el grupo del Laocoonte. Eso sí, sin rostro.*

po de la cueva de Tiberio en Sperlonga nos hace ver que salieron del mismo taller, por lo que hay que situar las dos obras en los años 30 de nuestra era. Es interesante, por su parte, ver el Homero que pintó Rafael en las estancias vaticanas en 1510. Laocoonte acababa de ser llevado al palacio y eligió aquel rostro como modelo para el poeta griego.

El grupo escultórico presenta una captura del movimiento en forma de triángulo, destinado a ser visto solo de frente, punto que caracteriza al helenismo tardío. Se ha utilizado el escorzo para dar profundidad a la figura. En cuanto a los cuerpos de los dos hijos, hay un desconocimiento del cuerpo infantil, ya que se ha adoptado para ellos un canon de adulto pero a escala reducida.

Giovan Paolo Lancellotti (1522-1590) dejó escritos algunos versos dedicados a esta escultura. Entre otros, dos dísticos que, en traducción de Vicente Cristóbal, suenan así: “Porque las sierpes te dan a la muerte en sus anillos mortales, deja, Laocoonte, de quejarte con triste voz. Pues esa misma Muerte, aunque por ello se enfaden las Parcas, deidades terribles, prohíbe que puedas morir en tiempo ninguno”.

Y fue verdad. La obra no ha muerto, aunque ha pasado por todo tipo de vicisitudes. Napoleón se la llevó en una carreta al Louvre en 1798. Tras su derrota, en noviembre de 1815, emprendió el viaje de regreso a Roma, pero en un punto del trayecto volcó y se rompió la figura central, que se restauró al llegar a Roma. Su influjo fue tal desde el primer momento, que de ella se han hecho varias copias a lo largo de los siglos.

Otros Laocoontes interesantes son los que nos ofrecen también El Greco (1614), que ha colocado la ciudad de Toledo de fondo como si fuera la de Troya, y ha pintado un caballo blanco que va él solo, camino de la ciudad; o Salvador Dalí, que nos transmite una figura doliente y deshumanizada que ha perdido el rostro.

# El acorde último de **LEOPOLDO MARÍA PANERO** [segunda parte]

“**T**odas mis palabras son la misma que se inclina hacia muchos lados, la palabra FIN, la palabra que es el silencio. (...) Es la tragedia convertida en absoluto y por consiguiente desaparecida. Es la muerte que desaparece. (...) Se trata siempre del fin de la tragedia”. Esta cita forma parte de la poética con la que participó Leopoldo María Panero (Madrid, 1948-Las Palmas de Gran Canaria, 2014) en la mítica antología “Nueve novísimos” (1970). Con ella, su editor, Josep Maria Castellet, había pretendido oponer la poesía de estos “novísimos” a la poesía supuestamente predominante en esos años. Esta, de carácter social y en la medida de sus posibilidades de combate, muy determinada por la lucha contra la dictadura que estaba presente en tantos órdenes de la vida entonces, se encontraba ya en la práctica en sus estertores (sus principales valores la habían practicado sobre todo en los años cincuenta y primeros sesenta y poco a poco había quedado desplazada).

De entre estos jóvenes recogidos por Castellet, destacaban entonces Pere Gimferrer (con una fuerte influencia entre sus compañeros “novísimos”, como Panero, que lo consideró siempre su maestro) y un jovencísimo Leopoldo María Panero, que ya trataba ahí (en los poemas recogidos y en su poética) algunos de los temas que recorrieron posteriormente su obra de manera obsesiva, tales como la nada, la destrucción, la poesía como una forma de sacralidad inversa, como una maldición, el apocalipsis y las ruinas como metáfora de la vida del hombre y por supuesto la muerte: “Vivo dentro de la fantasía para-

## Rosa enferma (primer fragmento)

En cuanto a la poesía y sus registros del mal y la razón  
Diré que mi cabellera es rubia como la de San Juan  
Y todos los muertos rezuman incienso  
Y la desnudez se opone a la diadema  
Y la verdad es obscena como la muerte  
Extraña fruta, Gimferrer lo dijo  
Mostrando a los muertos una diadema  
Para celebrar su boda con los ángeles  
Con los ángeles oscuros del sepulcro  
Que comulgan con piedras preciosas  
Y rezan a la luna  
¡Ah Juliano el Apóstata  
—Para qué vivir si me esperan llorando  
Los espíritus de las estrellas—  
Creo solo en ti, te rezo solo a ti  
Guardián de la luz  
Y señor del espejo  
Porque solo en las noches canta el ruiseñor  
Y solo la luna habita la miseria  
Arroz del existir  
En vano como una luna  
En vano como un hombre hostil a sí mismo  
Enseñando a otros hombres  
El pez incompleto que lleva en la mano.

De “Rosa Enferma”  
(Huerga y Fierro editores, Madrid, 2014)

noica del fin del mundo y no solo no quiero salir de ella sino que pretendo que los demás entren en ella”.

Hijo, sobrino y hermano de poetas, Leopoldo María Panero estaba predestinado a ser poeta él mismo (aunque su hermano pequeño, Michi Panero, escapó de ese sino). Poeta, de hecho, precocísimo, según contó su madre, Felicidad Blanc, sus primeros versos, de una madurez algo perturbadora, datan de cuando tenía tan solo tres años y era su madre la que los transcribía ya que aún no sabía escribir. Fue ella misma la que los conservó y gracias a ello

algunos han llegado a nosotros.

En su juventud continuó con su dedicación literaria y también muy pronto militó en el antifranquismo, en el Partido Comunista (“me metí en el PCE en sexto de bachillerato”), bastante hegemónico en los menesteres de oposición a la dictadura, como es sabido. Posteriormente, después de su primera estancia en la cárcel tras una manifestación en Madrid, se acercó a facciones opositoras más heterodoxas como el Partido Obrero Revolucionario Trotskista, como cabía esperar de alguien que se fue posicionando cada vez más al límite (de lo aceptado tanto literaria como socialmente).

Muy pronto empezó a forjarse a su alrededor una leyenda negra vinculada a sus excesos (de todo tipo) y a sus actitudes y actos provocadores, que fueron alejándole de las personas más cercanas (no así de su madre, que siempre permaneció a su lado en la medida que pudo). La leyenda, de hecho, rodeó a toda la familia (Leopoldo María, sus dos hermanos, Juan Luis y Michi, y su madre) desde que se estrenó la mítica “El desencanto” (1976), dirigida por Jaime Chávarri y producida por Elías Querejeta. En ella, traen a la memoria al desaparecido padre de familia (el poeta Leopoldo Panero), cuyo recuerdo no dejan muy bien parado, lo que levantó ampollas en el mundo poético español, especialmente entre los poetas de las generaciones anteriores, que en muchos casos eran amigos suyos. Se ha visto la película como una metáfora del cambio sufrido en España en esa época y puede que a ello deba su inesperado éxito.

Sobre la leyenda del propio Leopoldo María (“el del medio de los

Sección  
coordinada por  
**Javier  
Gil Martín**



Panero”, como llamó Gsús Bonilla a un libro dedicado a él) nos dice J. Benito Fernández en su semblanza “El contorno del abismo”: “Su biografía tiene mucho de mito y mucho de fábula. En gran parte la leyenda y la épica en la persona de Leopoldo María Panero han estado alimentadas por familiares y amigos. Tiene, sí, muchos agujeros negros. Él, ya cansado, detesta tanta invención –exageración o deformación: falsa leyenda”. Durante años, de hecho, tuvo que soportar “la murga del ‘malditismo’”, de la que siempre renegó.

Casi toda la poesía de Panero está rodeada por el halo de la muerte, “En la arena / yace un muerto / es lo mismo / yacer entre palabras”, dice en un poema. “Se diría”, escribió Túa Blesa, el principal especialista en su obra y con quien conversamos en el número anterior, “que casi cada uno de [sus] poemas procede de una tumba, de la que se hubiesen abierto sus sellos y removido su losa, tras un cataclismo que hubiera difuminado el mundo y borrado el tiempo”. Y comparando la posición del poeta con la de Juan de Patmos, autor del Apocalipsis, nos dice también: “... su escritura es la de la conciencia de las últimas líneas”, y “[su] poesía es literatura ‘de la posibilidad agotada’, pero no otra cosa sucede en el Apocalipsis”. Así, es Panero un poeta del límite: profetiza el fin de la literatura misma, “toda la literatura no es sino una inmensa prueba de imprenta y nosotros, los escritores últimos o póstumos, somos tan solo ‘correctores de pruebas’”; y del hombre dice que “no tiene otra posibilidad que lo imposible, otra salida que el callejón sin salida de la locura, otro reposo que el Apocalipsis”. Ya en su primer libro, “Así se fundó Carnaby Street”, escribió: “Destrucción. La emboscada, los disparos, la sangre. / Los cuervos bañados por la luz de los relámpagos. / La noche sin fin”; y en “Rosa Enferma”, último de sus poemarios, dejó escrito: “Todo hombre tiene la estatura del desastre / Todo hombre es una amenaza amiga de la ruina”.

## PALABRAS DESDE ÍTACA (Poetas actuales en diálogo con la muerte)

### MORITZ FRITZ (1887-...)

estudió Arqueología Clásica en la Universidad de Jena, su ciudad natal. Dedicó gran parte de su juventud a la reconstrucción de la antigua ciudad de Delos, adonde se desplazó con tan solo 17 años para colaborar —bajo la dirección de M. Holleaux— en las excavaciones realizadas entre 1904 y 1914. Durante su estancia en Grecia visitó todos los templos y oráculos de los que tuvo noticia. En su apartamento del número 6 de Wildstraße se hallaron diversos cuadernos, tanto de su etapa griega como de su posterior retiro en Islandia. El 12 de noviembre de 1925 se perdió su rastro en Selva Negra. Ha publicado “Hungria” (Ártese quien pueda, 2014) y “Pensar / Mentir” (RIL Editores, 2018). A este último pertenecen los poemas seleccionados.

### (ped3)

**Tu corazón ya no piensa desde el antiguo Egipto.  
Alguien lo atragantó de balasto  
antes del juicio de Osiris.**

**La balanza no miente,  
miente la pluma que no sabe pesar  
el músculo pétreo  
que atraviesa la historia,  
el continente, como el Nilo.**

**Pedir la crecida.  
Pedir un delta a mitad de desierto.  
Pedir la semilla del loto  
y germinar en ti,  
centurias después,  
con un latido de piedra.**

### (pod1)

**Quiso podar el azul violáceo,  
recortarlo hasta donde  
la combustión no quema,  
como si fuese posible  
engañar al fuego,  
y devolver al carbón  
la fotosíntesis.**

**No pensó en la llama,  
en su flameante porte,  
ni en su descendencia sonora.**

**Su cuerpo entero ardía  
por evitar la quemadura.**

Su discurso apocalíptico tiene una fuerte identificación con su propio devenir vital, en palabras de su amigo el poeta Ángel Guinda, “vivirá cada vez más como escriba: antes de hacer él la obra será la obra quien le haga y le deshaga a él. Es el rito de la escritura padecida, el motor que le arrastrará al mito”. Además de su encierro carcelario (primero por actividades vinculadas con la oposición al franquismo, como la antes mencionada; después por temas relacionados con las drogas), gran parte de su vida transcurrió yendo de una institución psiquiátrica a otra, de ahí que él mismo se identificara con el escritor francés Antoine Artaud. El tema de la locura (“el discurso de la locura”) y la psiquiatría tienen una presencia constante tanto en su obra poética como en sus ensayos (desarrolló de hecho teorías respecto a la antipsiquiatría). Obras como “Poemas del manicomio de Mondragón” (1987) lo atestiguan ya desde su título.

Tres libros, al menos, han sido publicados después de la muerte del poeta: “Rosa Enferma” (Huerga y Fierro editores, Madrid, 2014); “Acercas de un posible testamento”, (Huerga y Fierro editores, Madrid, 2016), y “Los papeles de Ibiza 35” (Bartleby Editores, Madrid, 2018). De este último hablamos largamente en la primera parte de esta sección doble con Túa Blesa, su prologuista. Ahora traemos el fragmento inicial de “Rosa Enferma”, un libro (o extenso poema unitario) dividido en dieciocho partes que es, en palabras de Antonio Marín Albalade, “uno de los poemarios más fúnebres y simbolistas del universo de Panero”. Así, nos encontramos ante una especie de testamento final del “último poeta”, aquel que, como quería Gil de Biedma (aunque de una manera seguramente muy diferente), se apostó entero en cada uno de sus versos intentando, creemos, acabar siendo el poema, no solo su autor, y en ello se dejó la cordura y, en última instancia, la vida: “Ya los pájaros comen de mi boca / Como si estuviera por fin solo / Colgado del último verso”.

# Ramona la mona

Edad:  
+14

Aitana Carrasco Inglés

Fondo de Cultura Económica (FCE). 2006

En casa de Bruno son muchos viviendo. Si contamos padres, abuelos y animales, la casa azul está llena de vida. Por eso, cuando los peces anaranjados “desaparecen”, Bruno se entristece, a pesar de que sus padres lleven a casa nuevos animales, esta vez con plumas de colores. Y cuando es el abuelo el que enferma y, finalmente, muere porque, según dice la abuela “le ha llegado su hora”, decide que no va a volver a saber nada de relojes porque no quiere que a nadie más le llegue la hora.

Bruno echa de menos al abuelo, lo que hacía con él, su presencia... y ni siquiera la noticia de que va a tener una nueva hermanita le hace

olvidarse. Con el tiempo y, en ocasiones, a pesar de que los adultos le digan que no va a pasar nada, Bruno se irá dando cuenta de que en la vida ocurren cosas que no nos gustan... y otras que terminan por gustarnos mucho.

Este libro enfoca el tema de la muerte de manera progresiva y desde una perspectiva original. Cuando los peces fallecen, Bruno se entristece, empieza a preguntarse por la muerte y parece asumir que puedan venir otros animales a sustituir a los que ya no están. Pero cuando muere el abuelo y le dicen que va a nacer su hermana, el niño recibe la noticia con rabia. Ante las atenciones que recibe el bebé, recordará con más

intensidad aún cómo su abuelo le cuidaba, hasta que poco a poco va fraguando su relación con su hermana, a la que él mismo ha decidido llamar como a su abuelo.

Una historia llena de emociones que lleva al pequeño protagonista a darse cuenta de que una vida no sustituye a otra, pero tampoco una muerte debe impedirnos disfrutar de la alegría de una nueva vida. Sin que nadie se lo diga, Bruno asume la tarea de mantener vivos a sus peces y al abuelo para que su hermana pueda conocerlos. Y la casa se llena aún más de vida, con los colores y las sonrisas de sus habitantes y con el calor y la presencia del recuerdo de los que ya no están.



# Nimbo

Edad:  
+5

Neal Shusterman

Nocturna Ediciones. 2018

En una sociedad distópica, una supermente de Inteligencia Artificial se ha encargado de erradicar las enfermedades y la muerte y hacer que la vejez y todos los accidentes sean reversibles. Nimbo, que así se llama, controla todos los aspectos de la vida, entrando incluso en el libre albedrío de las personas, salvo uno. Como si de un dios irresponsable se tratara, Nimbo delega la decisión sobre quién y cuándo se debe morir para siempre en la Guadaña, un grupo de elegidos —los segadores— encargados de cribar a la población según sus criterios morales. Humanos que deciden cuándo y cómo termina definitivamente la vida de otros humanos.

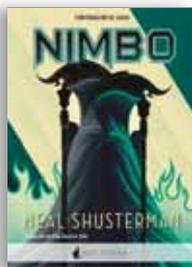
Este enorme poder está empezando a provocar situaciones de corrupción, abuso, nepotismo...

que dividen a los segadores en dos grupos diferenciados. Y en este contexto, Citra y Rowan, dos jóvenes vinculados a la Guadaña de diferente manera, volverán a cruzar sus caminos. Siguiendo cada uno de ellos sus particulares métodos, lucharán contra ese régimen corrupto que pone en riesgo el frágil equilibrio de una sociedad sin muerte.

Hace aproximadamente un año reseñábamos en estas páginas “Siega”, la primera parte de esta inquietante y nada convencional trilogía (“El arco de la guadaña”), donde, a través de la vida de los dos jóvenes protagonistas, aprendices de segadores, y de sus mentores, conocíamos cómo funcionaba esta curiosa sociedad perenne en una historia llena de aventura, tensión y una gran dosis de reflexión sobre

el sentido de la vida y de la muerte. En esta segunda parte los temas se repiten, pero con una mayor carga de reflexión si cabe. Asistimos no solo a las aventuras, la acción y los dilemas éticos de los personajes, sino también al pensamiento y las dudas de ese Nimbo, un ente todopoderoso que se autolimita en su poder y se da cuenta de que esa humanidad que él ha rediseñado y controla se le va de las manos.

¿Es realmente una buena idea otorgar el don de la inmortalidad? ¿Merece la pena ser eternamente joven? ¿A dónde nos llevará, como humanidad, esta posibilidad? Después de leer esta trepidante novela solo nos quedan dos cosas claras. La primera, alegrarnos por la imperfección y caducidad de la vida humana, señal de la salud necesaria para que nuestra existencia tenga sentido. Y la segunda, que vamos a sufrir hasta el año próximo, esperando el desenlace de esta apasionante trilogía.



Javier Fonseca



**Obra:**  
La pérdida de un ser querido. Estrategias para el duelo. Sentirte mejor no es olvidar  
**Autor:**  
Vicente Prieto  
**Editorial:**  
La esfera de los libros  
**Edición:**  
2018

## La pérdida de un **SER QUERIDO**

**“No** estamos preparados para la muerte, vivimos de espaldas a ella, como si no existiera. Sigue siendo un tema tabú alrededor del cual existe una conspiración del silencio. Sin embargo, más de una vez vamos a tener que pasar inexorablemente por un proceso de duelo.

Este libro del psicólogo Vicente Prieto, director de Clínica del Centro de Psicología Álava Reyes, ayuda a llevar el fallecimiento de

alguien cercano con la hondura y la serenidad que la situación requiere y así encauzar el impacto emocional. También enseña a seguir adelante tras la pérdida de esa persona con la que existían intensos lazos afectivos. El duelo -explica Vicente Prieto en su libro- no es una enfermedad, sino una oportunidad para aceptar la pérdida y adaptarnos a vivir sin la persona fallecida.

Vicente Prieto Cabras es

licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid y ha desarrollado su actividad profesional fundamentalmente en el ámbito privado de la intervención clínica. Es director técnico y director de Clínica del Centro de Psicología Álava Reyes, vocal del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid desde 2005, especialista en Intervención Social con Mujeres (Colegio Oficial de Psicólogos e Instituto de la Mujer) y

**Obra:**  
Aprender a hablar con las plantas  
**Autora:**  
Marta Orriols  
**Editorial:**  
Lumen  
**Edición:**  
2018

## Aprender a **HABLAR** con las plantas

**No** esconde la escritora Marta Orriols que cuando empezó su novela “Aprende a hablar con las plantas” vivía dentro de un paréntesis con los días llenos de dolor y desconcierto por la pérdida de su marido en un accidente. Y llegó a pensar que no podía reflexionar sobre nada más que no fuera la muerte. Opina que “se trata de una cuestión antipática, aunque es lo más seguro que tenemos todos” y, a la vez, “es como una llave que va abriendo diferentes puertas y

provoca que surjan temas o que se arreglen cosas con la familia, con los amigos”.

La novela está protagonizada por Paula, una mujer de carácter fuerte, muy volcada en su trabajo como neonatóloga pero que, de golpe, se ve sola tras fallecer su compañero Mauro.

Marta Orriols explica que lo que se cuenta en el libro no es su historia, y que su intención era “indagar en los sentimientos que afloran en un momento de pérdida, cuando igualmente debes

seguir hacia adelante”. Paula está a punto de caer, pero la muerte de su compañero para ella es una oportunidad para redescubrirse, después de llevar una vida que le iba bien, muy volcada en su profesión, enamorada de su pareja y sin pesar mucho en todo lo que tenía.

La novela le sirve a Marta Orriols, por otro lado, para mostrar que cuando la muerte afecta a una persona joven -aquí los protagonistas están en el inicio de la cuarentena- la sociedad

**Obra:**  
El Comensal  
**Autora:**  
Gabriela Ybarra  
**Editorial:**  
Caballo de Troya  
**Edición:**  
2015

## El **COMENSAL**

**La** escritora española Gabriela Ybarra publicó en 2015 “El Comensal” por la necesidad, según manifestó ella misma en varias ocasiones, de “dar sentido” a la muerte de su madre por cáncer y el asesinato de su abuelo a manos de la banda terrorista ETA. La novela relata el secuestro y asesinato del político, empresario e historiador Javier de Ybarra

en 1977, y el fallecimiento de Ernestina Pasch por enfermedad en 2011.

Desde un estilo distanciado, de frases cortas y directas que cargan la intensidad de las emociones en los pequeños detalles, la novela de Ybarra busca poner palabras al dolor y reconocerlo y escapar de una dinámica de silencio familiar que va más allá del terrorismo.

Ybarra ha dicho también cuando ha hablado de este libro que la tensión entre lo público y lo privado -al pertenecer a través de su padre a una de las familias de la aristocracia vasca- está presente en la novela, cuya publicación fue rechazada en un primer momento por algunos de sus familiares. Uno de los muchos sutiles detalles que enriquecen la novela y separan

# Reliquia

Javier del Hoyo

Con la palabra reliquia (del latín “reliquia”, lo que queda) nos referimos a la parte del cuerpo de una persona, venerada por algún motivo, o bien a algún objeto que, por haber sido tocado por esa persona, es digno de veneración o recuerdo. El culto a los santos se inició en los primeros siglos de nuestra era. Para los primeros cristianos los cuerpos de los mártires llegaron a ser muy preciados y dignos de veneración. En el año 609 el papa Bonifacio IV mandó trasladar en varias carretas las reliquias de los mártires desde las catacumbas de Roma hasta el Panteón de Agripa, que fue convertido así en iglesia de Santa María de los Mártires, advocación que mantiene aún hoy. Pero con el tiempo la manera habitual de obtener reliquias fue la compra. Una vez obtenidas, las preparaban con perfumes y ungüentos, y las envolvían en ricos tejidos, sobre todo en dalmáticas enriquecidas con oro y púrpura. Algunas de estas reliquias de cuerpo entero se encuentran todavía en las catacumbas. El culto a las reliquias estuvo muy arraigado en el período de los mártires y las persecuciones a los cristianos (entre los siglos I y IV). El cuerpo de un santo como reliquia llegó a ser indispensable para presidir las asambleas. Se llegaba a pagar por el cuerpo de un mártir sumas considerables.

Tras los debates habidos en el Concilio de Trento (1545-63), las reliquias y lo que ellas representaban cobraron todavía más importancia, y su posesión llegó a ser una especie de obsesión. Particulares, miembros de la nobleza, religiosos y los mismos reyes pugnaban por adquirir y acumular reliquias que, en algún caso, llegaron a constituir magníficas colecciones, cuyos relicarios implicaban obras de arte de gran calidad.

En España, el rey Felipe II fue un destacado coleccionista de reliquias. Entre 1569 y 1598 llegó a acumular cerca de 800 piezas, que obtenía fundamentalmente gracias a su embajador en Roma. Su colección se hizo famosa en toda la cristiandad, llegándose a afirmar que poseía reliquias de la práctica totalidad de los santos entonces conocidos. Su colección privada se encuentra en el monasterio de El Escorial (Madrid), donde mandó construir dos altares especiales a ambos lados del altar mayor. Para albergar todos esos huesos le ordenó realizar 80 relicarios al orfebre Juan de Arfe. El resto de los relicarios son obra de otro platero cuyo anagrama puede leerse en una placa inscrita en la parte posterior del relicario.



terapeuta de conducta acreditado por la Asociación Española de Psicología Conductual.

Máster en Psicología Clínica y en Terapia del Comportamiento, es profesor del Máster de Psicología General Sanitaria de la UIMP.

Imparte cursos sobre inteligencia emocional a distintos colectivos profesionales, fundamentalmente del área sanitaria, y está especializado en acompañamiento y apoyo tanto en procesos de duelo

como de cuidado de enfermos dependientes y terminales. Miembro de la Red Global de Práctica Clínica (RGPC) de la OMS, ha publicado en la misma editorial “La soledad del cuidador”.



“enseguida empieza a pedir a los afectados que reinicien sus vidas, que conozcan a nuevas personas”.

En una entrevista que la autora mantuvo con la agencia Efe explicó así la situación: “Cuando hay una pérdida, lo que no se entiende respecto a quien la ha sufrido es que esta tristeza es casi la última atadura que queda con la persona que se ha ido. Esta tristeza, al principio hace mucho daño, pero cuando eres capaz de evolucionar, es un lugar en el que te encuentras bien, es reconfortante, la necesitas

y molesta mucho que los demás te digan que ya está bien de llorar. La tristeza debería observarse como un sentimiento positivo, necesario. No es nada malo pasar por este duelo”.



al narrador del dolor, es la mención a la forma en la que murió el escritor suizo Robert Walser, que, según Ybarra, “pudo elegir una buena forma de morir haciendo lo que más le gustaba, que era pasear por el bosque”. Para la escritora, Walser, al igual que Javier de Ybarra, pudieron decidir cómo asimilar su muerte, que es una libertad que “fue imposible que

le arrebataran a mi abuelo”. “Para morirte bien tienes que morirte desde la humildad porque si no, es una lucha”.

# Sepultureros ROCKEROS



Joe Strummer, antes de su etapa en *The Clash*, trabajó en el cementerio *St Woolos*, en *Newport* (Gales, Reino Unido).

Laura Pardo



Hay músicos que se inspiran en el entorno funerario para sus letras, su imagen o su nombre, como la banda de metal alemana *Grave Digger* (“enterrador” en inglés), los raperos neoyorquinos *Gravediggaz* (lo mismo, pero en el argot del género) o los británicos *sesenteros* *The Undertakers*, independientemente de su relación con el mundo de los muertos. Pero también hay artistas que han compaginado su vida cultural con el oficio de sepulturero, lo que en ocasiones ha dejado huella en su creación artística.

Quizás el más célebre sea el británico *Rod Stewart*, que en los

JOE STRUMMER, ROD STEWART, TOM PETTY, DAVE VANIAN... SON ALGUNOS DE LOS QUE PROBARON SUERTE COMO ENTERRADORES PARA CONSEGUIR SUS PRIMEROS SUELDOS. LES FUE MEJOR CON EL ROCK

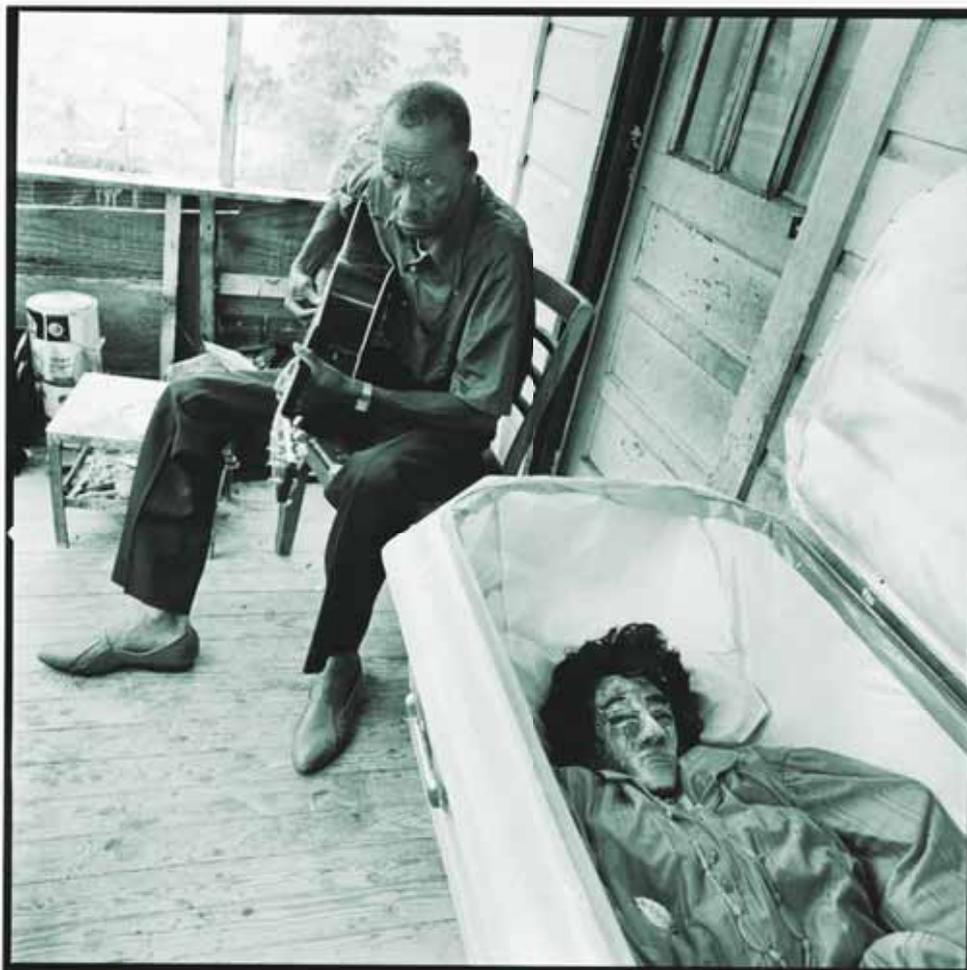
comienzos de su vida laboral estuvo ayudando en el cementerio de *Highgate*, en *Londres*. Durante muchos años los rumores decían que *Rod* había sido enterrador; y él no lo desmentía para hacer crecer la leyenda. Pero cuando publicó su autobiografía acabó reconociendo que esto en realidad fue un trabajo temporal que duró unos fines de semana, que solamente ejerció de ayudante, midiendo y marcando lo que había que cavar, y que cuando se dio cuenta de que no le gustaba el ejercicio físico, abandonó el trabajo.

Otro que también tuvo sus breves escarceos con las necrópolis fue el floridano *Tom Petty*, que cuando dejó el instituto se dedicó en su *Gainesville* natal a cavar fosas y cuidar los jardines del cementerio. Aparentemente en esa época, con su aspecto y pelo largo, era el único trabajo que podía conseguir donde no le exigieran cortarse la melena. Se dedicaba a ello durante el día para, por las noches, dar conciertos con su primer grupo, los *Sundowners*. El vídeo de “*Mary Jane Last Dance*” es una especie de

broma privada sobre su relación con los muertos.

También *Joe Strummer*, en su etapa pre-*The Clash*, cuando tocaba en un grupo llamado *The Vultures* e intentaba abrirse paso en el mundo de la canción, fue sepulturero en el cementerio galés de *Newport*, el *St Woolos Cemetery*, aunque tampoco duró mucho en el puesto. Le ofrecieron el trabajo en la oficina de empleo y, como le pillaba cerca de casa y pensaba que era una labor para la que físicamente estaba preparado, lo aceptó. Al poco tiempo quedó claro que lo del pico y la pala le dejaba extenuado, y cuando le sorprendieron dormido en una tumba, fue despedido.

Quien se tomó el trabajo más en serio y artísticamente tomó una imagen relacionada con su paso por el camposanto fue *Dave Vanian*, cantante de los pioneros punk ingleses *The Damned*. Fan de los vampiros y enterrador de profesión hasta que su banda empezó a ganar algo de dinero en los últimos setenta, incorporó la iconografía mortuoria a sus letras y estética hasta el punto de ser



considerado uno de los precursores de los grupos góticos de los primeros ochenta. Cuando decidió dejar el puesto de sepulturero, sus jefes le ofrecieron todo tipo de incentivos para que se quedara, pero la música pudo más. Su compañero de banda Rat Scabies dijo que también probó suerte en el mismo empleo, pero duró poco porque se dedicaba a cantar a grito pelado canciones de Alice Cooper mientras excavaba, con el consiguiente enfado de los familiares de los difuntos que estaban de visita.

Y otros dos que asumieron la responsabilidad de cavar tumbas como algo permanente fueron los bluesmen James "Son" Thomas y John Jackson. Nacidos ambos a principios de los años veinte del siglo pasado, aunque a cientos de kilómetros de distancia, concibieron su trabajo como algo serio y

*El bluesman James "Son" Thomas trabajó de sepulturero casi toda su vida. Su faceta artística se centró posteriormente en esculturas y piezas inspiradas en la muerte.*

duradero, hasta el punto de que el último mantuvo el oficio hasta poco antes de su muerte a los 77 años.

El primero era un músico de Delta del Misisipi cuyo principal medio de vida era ser sepulturero, aunque a partir de los años setenta su obra (además de guitarrista y cantante era escultor) cobró más protagonismo, lo que le permitió ganar dinero con sus otras actividades. Todo su trabajo artístico reflejaba la familiaridad con la muerte que le confería su profesión. En sus letras y conciertos trataba a menudo temas relacionados con esta y, entre las esculturas de barro que hacía, destacaban los cuerpos yacentes, los pequeños ataúdes y sobre todo las calaveras. Estas cabezas a veces incluían dientes humanos que recogía de los dentistas de la zona (otras veces los simulaba con granos de

maíz), para enfatizar su consigna favorita "al final, todos acabamos en el barro".

Grabó en varias discográficas pequeñas, pero tuvo poca repercusión fuera del circuito blues y fue enterrado en 1993 en una tumba sin lápida. Esto se solucionó tres años después cuando John Fogerty, de Creedence Clearwater Revival, financió una en la que se grabó la letra de una de sus canciones, "Beefsteak blues". Y se tuvo que solucionar de nuevo hace un año, cuando fue reparada después de que se cayera tras apoyarse en ella su hijo Raymond "Pat" Thomas mientras tocaba a la guitarra una canción de su padre en un improvisado homenaje. Su epitafio reza "Dame bistec cuando esté hambriento, whisky cuando esté seco, mujeres bonitas mientras viva y el cielo cuando muera".

Por su parte John Jackson, guitarrista de Virginia, había dejado de tocar a mediados de los años cuarenta tras ver las peleas en las que acababan muchas de las fiestas que amenizaba. Poco después se trasladó al condado de Fairfax para buscarse la vida y allí, además de ejercer de enterrador en el cementerio de la ciudad, llegó a montar una pequeña funeraria a pesar de ser analfabeto hasta décadas después. Según contaba en las entrevistas, tuvo que comprar una excavadora para cubrir la demanda del negocio muy a su pesar, ya que pensaba que las fosas se hacían mejor manualmente y él mismo excavó la de su madre.

Jackson fue redescubierto para la música cuando estaba ya en su cuarentena, en pleno revival folk, y en los sesenta publicó sus primeros discos. A partir de ahí, gracias a su carisma, se convirtió en uno de los intérpretes más reconocidos de la música negra de la región Apalache y se pudo ganar la vida con sus giras y actuaciones en Estados Unidos y Europa. Pero a pesar de este éxito, siguió trabajando como enterrador hasta poco antes de morir en 2002.

# Espacios

## ETERNOS



*El director de "El último tango en París," Bernardo Bertolucci (izda), dando indicaciones a Marlon Brando para la escena en el Pont de Passy.*

Una mañana helada de invierno y desesperanza en París. La Ciudad de la Luz aparece teñida de grises, ocres y marrones. Durante los primeros días del mes de febrero de 1972 se está rodando la secuencia inicial de una película que estaba llamada a ser una obra maestra. Una película que se transformó con el tiempo en el más bello y terrible poema de amor y muerte que ha dado el cine. Un hombre maduro, de alrededor de cincuenta años, camina por el Pont de Passy, una de las vías del entramado de Bir-Hakeim, en pleno centro de una ciudad que se nos aparece desolada y ensordecida por el ruido del tráfico de trenes, automóviles y motocicletas.

El hombre grita su dolor mientras se cruza con una mujer joven a la que llama la atención la actitud de ese ser triste y

atormentado que viste un abrigo camel y llora ajeno a la gente que transita a su alrededor. Nos encontramos en el rodaje de "El último tango en París", dirigida por Bernardo Bertolucci, un tipo que termina de abandonarnos hace unos días y que supo conjugar en una sola cinta como nadie la fotografía de Vittorio Storaro, la música de Gato Barbieri, las pinturas de Francis Bacon, el mejor trabajo actoral de Marlon Brando y la ingenuidad de Maria Schneider para crear una pieza cinematográfica con sexo seco, el suicidio, la soledad, el desamparo, el amor, la muerte, el arrebato moral de unos seres perdidos, y rematar con uno de los mejores finales que ha parido este arte, ayudado por un balcón, una bala en el estómago una barandilla adornada con un pedazo de chicle, el paisaje inclemente de un

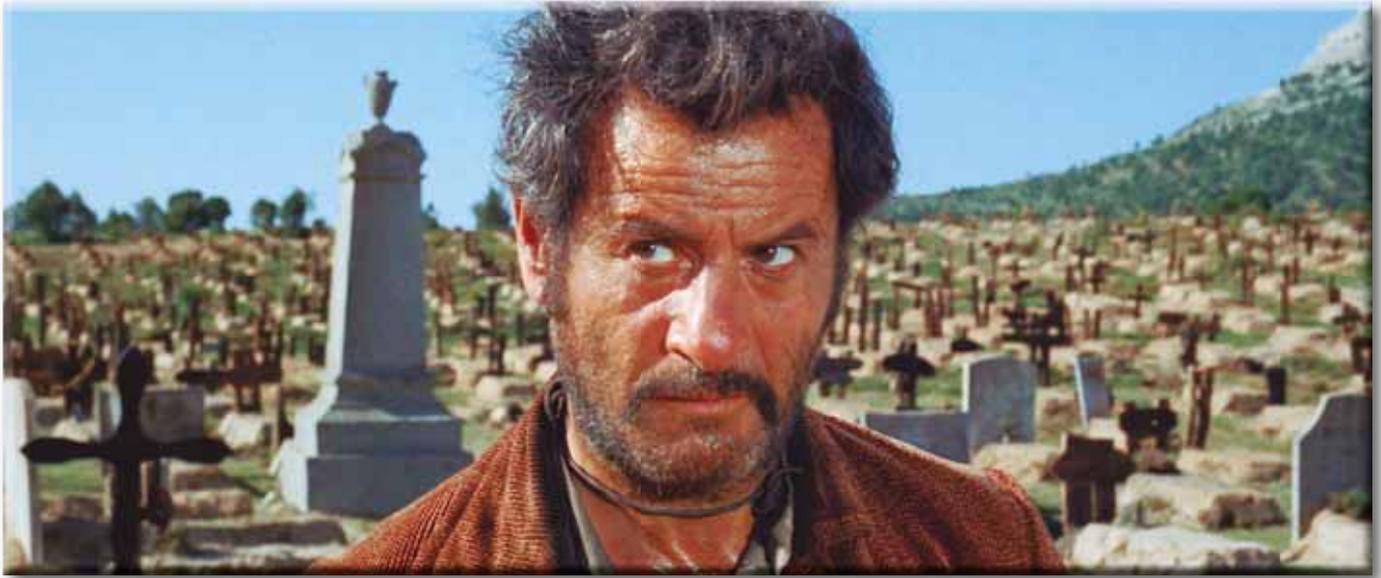
París de tonalidad gris y un cadáver encogido en su propio dolor.

Ahora, nos vamos a la provincia de Burgos y al verano del año 1966. En pleno campo castellano, entre las localidades burgalesas de Salas de los Infantes y Covarrubias, con un calor que tira de espaldas a cualquier ser mortal. Un tipo grandullón, con cara de niño y cuerpo de luchador llamado Sergio Leone, está rodando una secuencia mítica del cine: el duelo a tres bandas en el gigantesco cementerio de Sad Hill, ubicado en un imaginario espacio físico de Nuevo México, en donde Eli Walach, Lee van Clift y Clint Eastwood se batan a muerte por el oro escondido en una de las 5.000 tumbas que Leone mandó construir en el páramo de Burgos para la película "El bueno, el feo y el malo".

El sol baña de sudor los ros-

**Ginés  
García  
Agüera**





tros de los tres actores que acciaban sus armas y se disponen a jugarse las almas, mientras la música del maestro Ennio Morricone salpica la escena majestuosamente. Las cruces del camposanto de ficción se pierden en la lejanía con amplísimos planos que contrastan con la cercanía de las miradas, las manos y las bocas de los tres personajes. Sergio Leone, el director, reposa ahora en su tumba al abrigo de homenajes y reconocimientos a su obra, con una leyenda que reza: “Érase una vez... y siempre será así”, algo así como si el comienzo de todo se repitiera continuamente en un bucle interminable. Se cumplen treinta años de su muerte y noventa de su nacimiento, y si ahora levantara

*Eli Wallach, el feo de la película de Sergio Leone “El bueno, el feo y el malo”, con el cementerio de Sad Hill recreado en la provincia de Burgos al más puro estilo de Nuevo México (si no fuera por ese panteón granítico de la izquierda).*

la cabeza vería con orgullo cómo un grupo de afanosos jóvenes de la zona en la que se rodó “El bueno, el feo y el malo” han recuperado el espacio, han reconstruido millones de tumbas, y han logrado el milagro de convertir lo que fue un escenario de película en todo un polo de atracción para mitómanos, simples aficionados y todo tipo de curiosos que se acercan a visitar el cementerio de Sad Hill, en Nuevo México. Pero lo hacen aquí cerca, en la provincia de Burgos. Y por un módico precio, cualquiera puede hacerse con su propia tumba y epitafio que le venga al gusto. Y todo por amor a la leyenda.

Los espacios, los lugares que han acogido escenas cinematográficas imperecederas, cuando

se adueñan de los corazones de lectores y espectadores que los convierten en eternos, en algún momento vienen a convertirse en escenarios de ensoñación, recuerdo, o una sencilla visita para que la memoria se rinda ante el físico que alguna vez fue solamente cinematográfico, para convertirse en crónica sentimental de cada uno de nosotros. Hoy hemos hablado del Pont de Passy, en “El último tango en París”, ahora que termina de abandonarnos su director, Bernardo Bertolucci; lugar de obligada visita para los que amamos en su día y seguimos venerando aquella película mágica, aquel poema de amor y muerte que jamás podremos olvidar Y hemos hablado de ese cementerio creado por Sergio Leone en Burgos, para la secuencia final de “El bueno, el feo y el malo”, cuando se ha estrenado un precioso documental, “Desenterrando Sad Hill”, dirigido por Guillermo de Oliveira, que desentraña las razones de una pasión inagotable. Pisar y asumir desde los sentidos esos espacios en donde, en aquella ocasión, un cineasta decidió escoger unas localizaciones que los han convertido en eternos. Espacios eternos para alimentar el alma de cada espectador.

*Tumba de Sergio Leone en el cementerio de Pratica di Mare, en la comuna de Anzio, provincia de Roma. Su epitafio reza “C’era una volta, c’è, ci sarà sempre”(Érase una vez, y siempre será así).*



# Duelos en vida y venganzas.

## Invierno de cine

Tras la dulce y previsible parada en la estación navideña, inauguramos año con estrenos para todos los públicos y esperados títulos que, ya antes de su debut en la taquilla, suenan como las futuras cintas

más premiadas del año. Las dos películas a las que en este número dedicamos la sección cuentan con muchas posibilidades no solo de perdurar en el circuito de festivales, sino también de obtener el favor del

público ofreciéndole historias cargadas de humanidad: “El blues de Beale Street” (Barry Jenkins, 2018) y “Cold Pursuit” (Hans Peter Noland, 2019) producciones estadounidense y británica, respectivamente.

### Racismo y juegos legales

“El blues de Beale Street”, dirigida por Barry Jenkins, ganador del Oscar a la mejor película con su “Moonlight” (2016), está basada en la exitosa novela de James Baldwin, y narra la historia de Tish (Kiki Layne), una chica afroamericana, nacida y criada en Harlem, que lucha por demostrar la inocencia de su novio Fonny (Stephan James), condenado a pena de muerte. Estrenada en el festival de Toronto el pasado año, donde consiguió el segundo premio del público,

ya se propone como una de las favoritas para su nominación por la Academia. Este blues da ritmo a una historia ambientada en los años setenta, donde el amor y la justicia son

las únicas armas para enfrentar un mundo corrupto, clasista y poblado de terror. La muerte como condena y castigo de un joven negro acusado de violar a una mujer adelanta el futuro duelo al que su joven prometida, embarazada, deberá enfrentarse si no consigue demostrar la inocencia del joven.

Con esta adaptación, Jenkins continúa reafirmando su compromiso con la denuncia contra el racismo, un compromiso por el que parte de la crítica le pasa factura acusándolo de estar más pendiente de destacar esa oposición que de la historia en sí. De momento ya ha conseguido las nominaciones a Mejor película, Mejor guion y Mejor actriz de reparto para Regina King, quien interpreta a la madre de la protagonista, para los Globos de Oro 2019.



### Padre coraje

El director noruego Hans Peter Noland se versiona a sí mismo en “Cold Pursuit”. Tras firmar en 2014 “Uno tras otro”, para la que contó como protagonista con el actor Stellan Skarsgard, ahora lo hace con el actor británico Liam Neeson para dar vida a Nels, un padre con una única obsesión: vengar la muerte de su hijo a manos de unos narcotraficantes.

La acción se traslada en esta ocasión a Colorado (EEUU). Noland cuenta con el humor negro de

Frank Baldwin, responsable del guion, para

destensar el film con su particular

ironía, y con la producción, siempre

acertada, de Michael Shamberg (“Django desencadenado”,

“Pulp Fiction”).

Nels, un humilde quitanieves,

premio al mejor ciudadano del



año en la pequeña localidad en la que reside, Kehoe, queda destrozado tras la muerte de su hijo por una sobredosis. El dolor y la soledad en la que lo sume la pérdida del joven lo aíslan de una pequeña comunidad en la que no consigue encontrar consuelo, y lo encaminan, de un modo casi inevitable, a organizar su venganza con la planificación de las muertes de cada una de las personas implicadas en el trágico final del hijo. Perpetrar una serie de crímenes perfectos,

inspirados en las novelas policíacas que ha consumido durante toda su vida, será el único modo posible de superar su dolor y limpiar la imagen de su hijo, víctima de los narcos y no un drogadicto como estos se han molestado en hacer parecer. Acompañan a Neeson en el reparto: Emmy Rossum, Tom Bateman, Laura Dern y Raoul Max Trujillo.

Yolanda Cruz



Desde hace miles de años y en la mayoría de las culturas, los humanos empezaron a introducir, en los espacios en que habitaban, pequeñas figuras que representaban a sus antepasados como símbolo de protección del hogar y la familia.

A estas figuras, hoy, se las conoce como *Lares*.

 funespaña  
Tel. 900 500 500  
[www.funespana.es](http://www.funespana.es)

**LARES**  
SIEMPRE  CONTIGO

## LARES PERSONALES: Para seguir junto a ti.

Realizados con mucho **cariño y cuidado.**

Los Lares se crean para ayudar a los familiares y amigos más cercanos a conservar parte de las cenizas. Queremos evitar, la sensación de vacío que queda tras el esparcimiento de la totalidad de éstas, proporcionando un sentimiento de

**cercanía y acompañamiento.**



*Alma*



*Árbol de la vida*



*Sum*



*Orus*

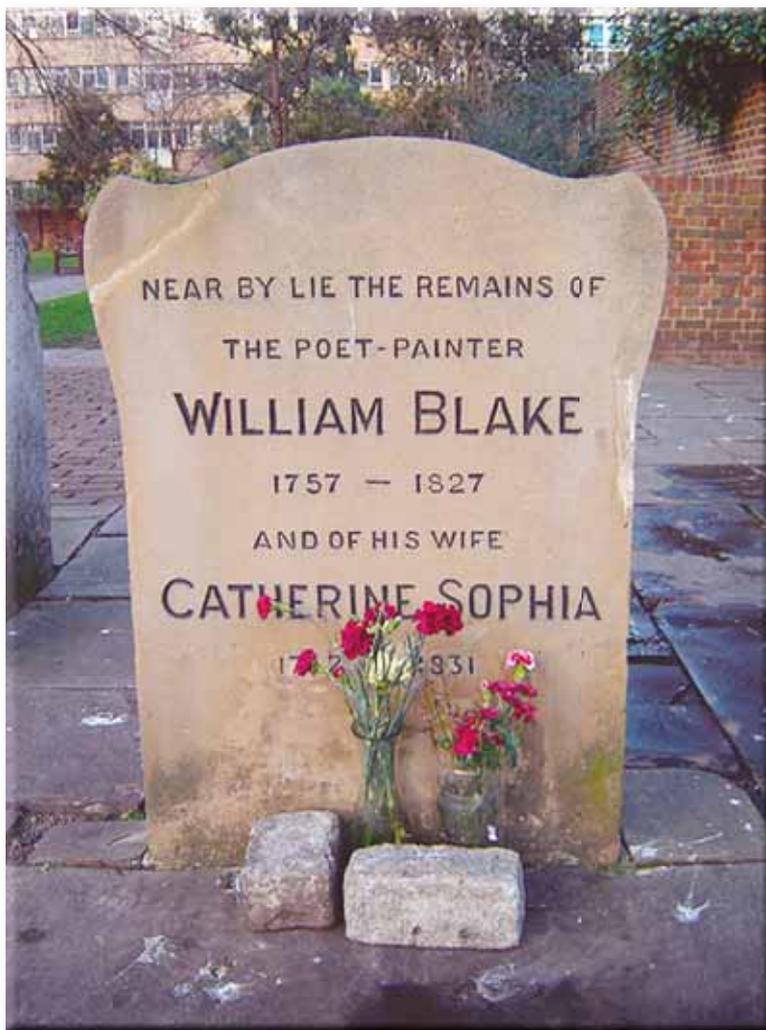


*Cruz*

*Corazón*



La vieja lápida que se colocó en 1927 y que provocó la confusión sobre la ubicación exacta de los restos de Blake al indicar que "Cerca de aquí yacen los restos...".



EL TEXTO CONFUSO EN LA LÁPIDA DEL POETA Y DIBUJANTE LONDINENSE WILLIAM BLAKE HA PROVOCADO UNA LABOR DETECTIVESCA HASTA CONCRETAR EL LUGAR EXACTO DONDE FUE ENTERRADO

## Cerca de aquí yace...

**E**l 12 de agosto de 1827, el poeta y pintor William Blake fue enterrado en la zona norte del cementerio Bunhill Fields de Londres, en una tumba sin identificar. Es lo que tiene morir pobre. Su viuda, Catherine Sophia, no pudo emplear ni un penique en una lápida. Cuatro años después, ella misma fue a hacer compañía a su

marido en el mismo cementerio, pero en la zona sur.

El camposanto dejó de recibir enterramientos en 1854 y pasó a ser uno de los parques del centro de la ciudad, utilizado para pasear por los londinenses de entonces y para hacer deporte o jugar por los de hoy. Las tumbas no se movieron, los restos no se

Nieves  
Concostrina



exhumaron y los monumentos y lápidas de los ilustres allí enterrados, como Daniel Defoe (autor de la novela "Robinson Crusoe") siguen allí.

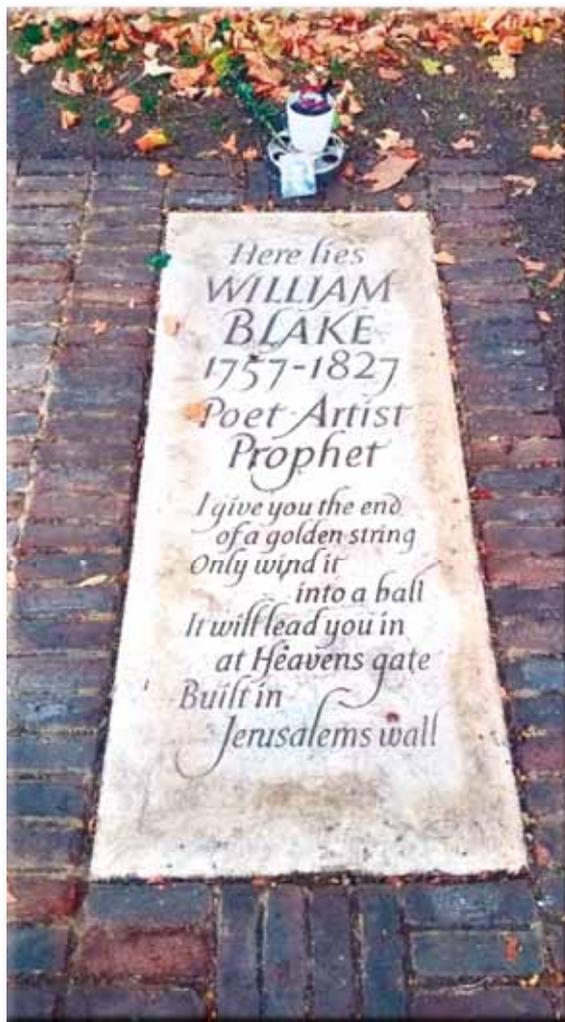
William Blake solo mereció que alguien se preocupara de instalar una lápida que señalara su enterramiento en el primer centenario de su muerte, en 1927,

gracias a que los versos de uno de sus poemas ("Jerusalem") fueron elegidos para poner letra a la que ahora es una de las melodías más célebres y queridas de Inglaterra y que ha acabado convirtiéndose en su himno oficioso. Lo que viene a continuación es la historia póstuma de un poeta raro, extraordinario dibujante, olvidado primero, reconocido después, recuperado, perdido y vuelto a encontrar.

A principios del siglo XX, cuando Gran Bretaña se vio inmersa en la Gran Guerra, el país se hundió moralmente. Millones de muertos, ruina económica, los ánimos por los suelos... El músico Hurber Parry recibió el encargo de componer algo que insuflara espíritu nacional a los ciudadanos, y para la letra se eligieron unos versos del poema "Jerusalem", de William Blake, ese que termina diciendo "no cesaré en mi lucha mental, ni dormiré mi espada en mi mano, mientras no hayamos construido una nueva Jerusalén, en la tierra verde y placentera de Inglaterra".

Al compositor Parry no le gustó su partitura y estuvo a punto de destruirla, pero una sufragista frenó sus intenciones al pedirle permiso para poder utilizarla. Desde aquellos primeros momentos, la melodía ha pasado a ser el himno no oficial de Inglaterra, pero como si lo fuera: lo utilizan las asociaciones feministas, fue la canción favorita de Diana de Gales, sonó en la boda del príncipe William y Kate Middleton precisamente en recuerdo de su madre, Diana; sueña en los partidos de rugby, en los de cricket, en los congresos de los laboristas y, cómo no, es una de las músicas más solicitadas en los funerales británicos.

Quiere todo esto decir que solo después de casi cien años de su fallecimiento, William Blake y su obra empezaron a alcanzar notoriedad. Eso provocó que, aprovechando el centenario, alguien se ocupara de instalar una lápida en el parque en el que ya



*La nueva lápida instalada en agosto de 2018 sobre los restos del "poeta, artista y profeta", tal y como ahora reza, tiene también inscrito como epitafio unos versos del poema "Jerusalem": "Te doy el extremo de una cuerda dorada; / hazla un ovillo, / te llevará a la puerta del cielo, / construida en el Muro de Jerusalén".*

se había convertido el antiguo cementerio de Bunhill. La idea fue acertada, acertadísima. No lo fue tanto, sin embargo, el texto que se inscribió en la piedra: "Cerca de aquí yacen los restos del poeta-pintor William Blake y de su esposa Catherine Sophia". ¿Cerca? ¿Cuánto de cerca? Si él fue enterrado en la zona norte y ella en la zona sur ¿dónde instalaron la lápida? ¿A mitad de camino? No. En realidad, colocaron la piedra justo encima de los restos de Blake. Entonces... ¿por qué escribieron eso de "cerca de aquí..."?

Pues resulta que solo fue un error de redacción. El que redactó el texto se quiso poner fino y acabó liándose y, lo peor, liando a todo el mundo. Simplemente debería haber puesto "Aquí yace William Blake, cerca de los huesos de

su esposa", que estaba enterrada a unos 70 metros. Esa redacción tan imprecisa acabó confundiendo a todo el mundo, y así llegaron a 1965, cuando el parque necesitó unos cuantos arreglos y se decidió trasladar la lápida del poeta. Total, si no estaba allí... si solo estaba "cerca"... lo mismo daría mover la piedra 20 metros más allá, junto a la tumba de Defoe. Seguiría estando cerca. Nadie podía sospechar que ese traslado había convertido en cierto el texto de la lápida. Por primera vez era verdad que los restos de Blake yacían cerca de allí.

En el año 2004, Luis Garrido, un portugués admirador del artista londinense, fue a visitar su tumba y se sorprendió por la imprecisión de la lápida y porque nadie se hubiera ocupado de saber dónde estaba realmente aquella celebridad que había dado letra al himno de Inglaterra.

Junto a su mujer inició una labor detectivesca. Buscaron planos del antiguo cementerio, reunieron documentación, bucearon en los archivos de la ciudad, localizaron a un antiguo empleado del parque que trabajaba allí en los sesenta, cuando se movió la lápida de sitio... y después de muchas averiguaciones confirmaron que los restos de William Blake nunca se movieron de su sitio original. Que la lápida, aunque se explicaba fatal y daba a entender que el poeta no estaba allí, sino cerca de allí, en realidad estaba donde tenía que estar, sobre los huesos del poeta.

El matrimonio Garrido entró en contacto con la Sociedad William Blake de Londres, informaron de todo, entregaron un dossier documentadísimo, y esta sociedad recaudó dinero para poner una lápida certera y clarita, que se explique bien. Lápida que se instaló el pasado agosto, el día 12, coincidiendo con el 191º aniversario de la muerte del poeta.

Una lápida donde, ahora sí, dice "Aquí yace William Blake".

# ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

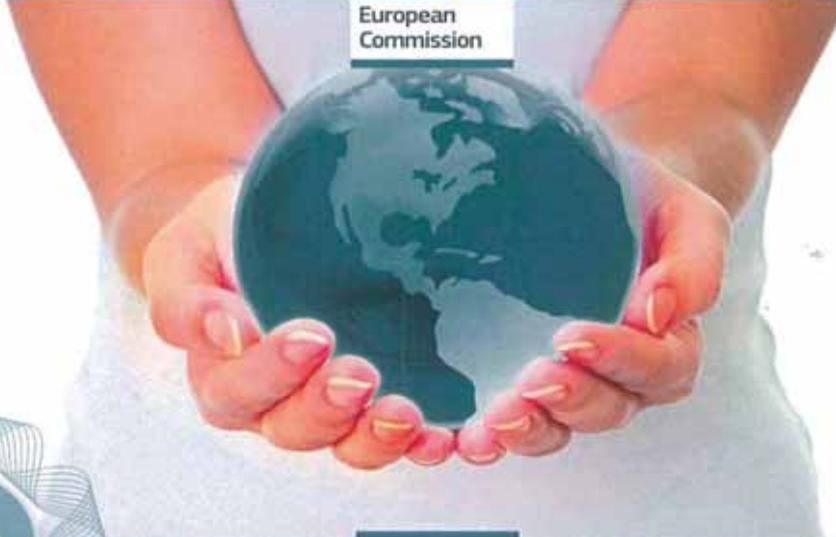
Web: [www.atroesa.es](http://www.atroesa.es) // E-mail: [atroesa@atroesa.es](mailto:atroesa@atroesa.es)

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

## GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



European  
Commission



## SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility  
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

KARL FALKENBERG  
*Director General for Environment*

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment